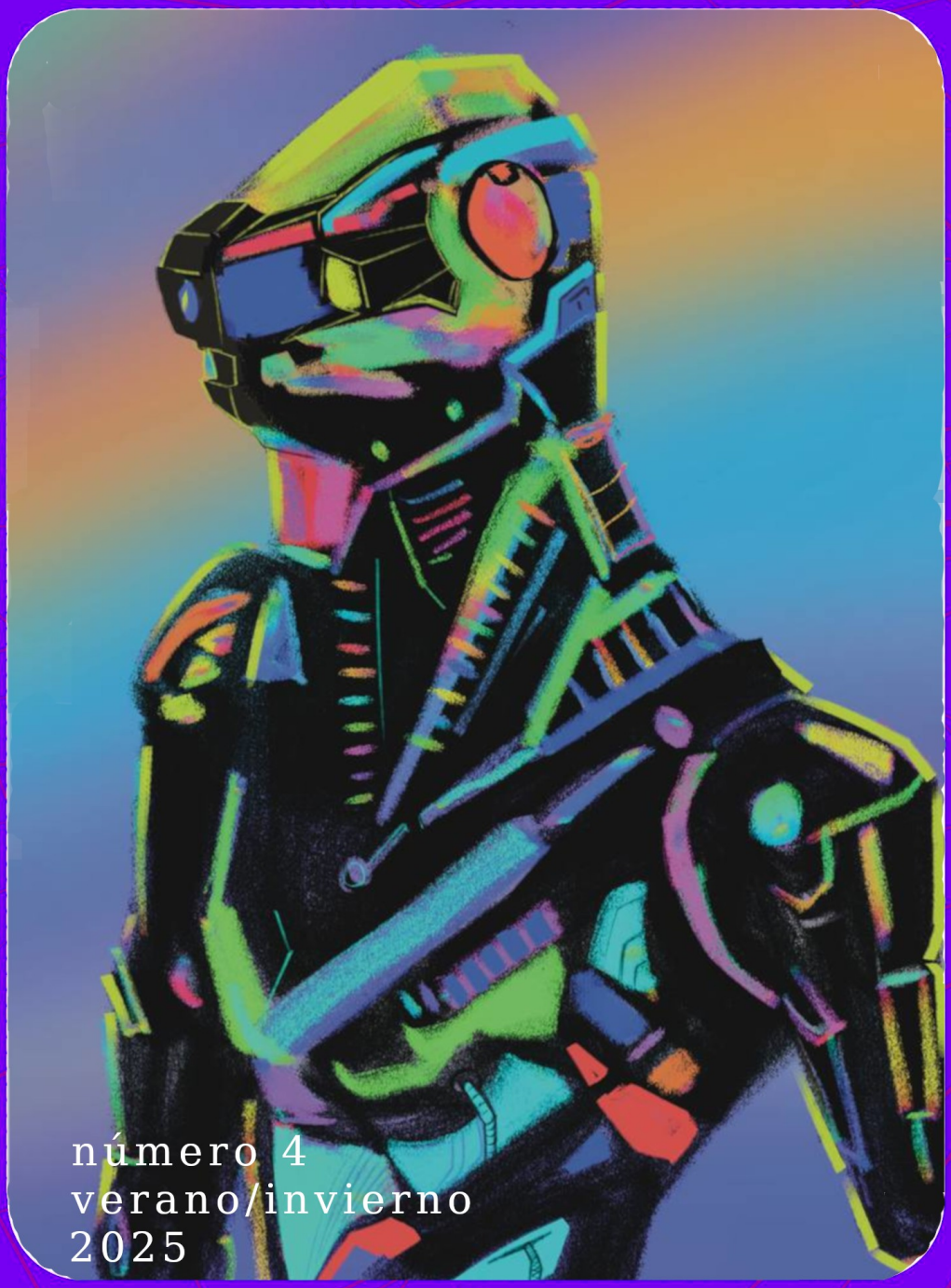
La FediREVISTA



número 4
verano/invierno
2025

Índice

FEDIWEB

Por más conexiones y menos pantalla. **4**

FEDICIENCIA

Bustos antropológicos: historia(s) desconocida(s), clasificaciones raciales y frenología **8**

Las matrioskas de la evolución **12**

Alcaudón Real (Lanius meridionalis) **21**

FEDIEXPERIENCIAS

Gómez en su botella **23**

Infancia y medio natural **25**

Cuentos que vienen y van **28**

FEDINOTICIAS

Noticias del Fediverso **31**

Entrevista a lety@doesstuff.social **38**

FEDIFUTUROS

Pinceladas del alma **44**

Si Donald Trump leyera **56**

Quizá todas seamos brujas **61**

Protesta **74**

FEMICROCUENTOS

Máscaras **78**

La bruja del multiverso **79**

Deja de soplar **81**
Primavera **82**

Equipo de edición:

@Hirundo_sylvatica@masto.es

@frikidepalo@mastodon.social

@Tortuguito@mastodon.social

@trex@masto.es

Ilustración de portada:

@darkdroo@mastodon.art

Todos los contenidos de esta publicación están bajo licencia creative commons BY-NC-SA 4.0

Atribución– No comercial –Derivar- Compartir igualmente: permite que puedas descargar las obras y compartirlas con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no utilizarlas comercialmente.

Por más conexiones y menos pantalla.

En este nuevo panorama de internet me siento abandonado en una isla. Las redes se han llenado de emigrades, algunes intentando escapar de los algoritmos, de fake news, de ideologías discriminatorias o simplemente por cambiar de ambiente y empezar a poner contenido en otros ámbitos. Muchos bytes que van y vienen, pero ninguno se intercepta con los que yo emito, es el nuevo paradigma que aflora, la pérdida de lo social y la sustitución por "redes digitales".

1. Lo que nació como ámbito de socialización, con espacios de intercambio de contenidos entre personas, un lugar de debate, o donde dejar ideas sea en formato de bitácora, mapa, blog o tal vez un diario personal, o el simple hecho de compartir como periodista ciudadano lo que ocurría a nuestro alrededor; se respiraba libertad, ¿tal vez fuimos engañades con esa carnada?

¿Libertad a cambio de qué? Ahora ya no tenemos ni la libertad, ni la privacidad y nos queda poco de la humanidad, la plaza que hicimos para encontrarnos se perdió.

Cuando menos lo pensábamos, el Otro ya no estaba, ya no había intercambio, no había relación biunívoca, solo mensajes entrantes, intentando captar nuestra atención para vendernos algo o solo para recolectar nuestros datos para su uso, siendo el más nefasto el de construir dobles digitales, ratones de laboratorio que entrenan algoritmos.

Perdimos lo que somos; ya no nos reconocemos al no reconocer al Otro. Lo que Yuval Noah Harari denomina «cooperación flexible» ha sido un signo de la historia del humano, un mundo definido por el grafo mas que por los nodos individuales se empieza a fragmentar y quedamos aislades. Lo humano se perdió, será por eso que anhelamos estar más en la naturaleza y ante esa necesidad, aparecieron gurúes que nos bombardean con placebos de vivir desenchufades, como no podía ser de otra manera, el capitalismo todo lo coopta.

Será tiempo de des-enredarse, y no hablo de salirse de las redes sino aprender de lo construido, deconstruirlo y reconstruir una nueva manera de relacionarnos, y así todas las veces que sea necesario; pero no escapar, escapar significa dejar el campo libre a la invasión de lo digital sobre lo social.

Unas redes que antes construíamos entre todes, ahora es solo un tinglado y pasamos a ser ***espectadores-consumidores***. En este teatro, viejos actores se han puesto nuevas máscaras para amplificar sus voces, las corporaciones tienen nuevos ropajes : - influencers, streamers, youtubers, tiktokers humanos o bots muy bien logrados para engañarnos-

En esta nueva internet - de la irrupción de la AI y el avasallamiento de todo lo que se le cruza, la explosión de technobros y todos los bro que se te ocurran, granjas de trolls a precios irrisorios que hace que las campañas políticas se llenen de fake news y pos verdad - en medio de todo el caos de unos y ceros, quedan tus intentos de relacionarte con alguien de carne y hueso

¿Qué consecuencias tiene ésto? Un circulo vicioso, personas que cada vez publican menos y solo asisten al espectáculo, las que todavía publican quedan atrás de esa ola de contenido basura, sus seguidores nunca los encuentran, por lo tanto se

aburren y se van. Ya no solo se ve menos contenido creado por personas sino también un abandono de las plataformas.

¿Qué hay hoy circulando por los cables del todo el mundo? Contenido muerto, zombies y NPC.

2. A partir de estas dos notas en Substack

a. “Me pregunto en qué momento, en el desarrollo de las redes sociales, pasamos de tener algo que decir a tener que decir algo.”
J.L Burgos https://substack.com/@jlburgos

b . “El 80% del tiempo que pasamos en Facebook y el 90% en Instagram lo dedicamos a ver vídeos de creadores desconocidos. Meta está citando estas estadísticas en argumentos legales para demostrar que ya no es una red social”
Martina López https://substack.com/@martinalopez

Empecé a buscar ciertas lineas que nos conduzcan a la deconstrución
a. El cambio se dio cuando ***ser** se cambió por ***estar**.
Pensando el «tener algo que decir» como una manera de *ser, expresarse como individuo-persona-nodo y «tener que decir algo» como el *estar, hacerse ver, poco importa la relación con otre, es una relación consigo mismo, reafirmando que se está en la red aunque eso no sea así.
Estoy, ocupo un lugar; sin saber que ese lugar no es elegible ni aleatorio, es donde me posicione el algoritmo.

b. Las intenciones de Meta de separarse de la denominación de «red social» podría ser una maniobra donde se cubre de posibles acciones legales, para evitarlo dejan firmado que no inducen a error a los usuarios; se muestran tal cual son, no esconden nada; es un un espacio donde las empresas pueden mostrar sus productos o servicios obviamente sumado a la recolección de datos. Un win-win para Meta y las empresas ¿quién queda en medio de todo este negocio? El usuario, que todavía cree que se relaciona con sus contactos, y éstos son cada vez más invisibilizades por el algoritmo que favorece a creadores de contenido que ni conoce o a otres usuaries

que ni siquiera tiene ganas de conocer, lo cual solo hará que Meta pueda seguir aumentando su base de datos, su gran botín y sumar más bytes al bigdata.

En la nota completa de Martina López nos dice:
Despierten!
¿Cuál sería el camino a tomar para despertar?

Álvaro González Novoa
@alvin@mastodon.uy

Bustos antropológicos: historia(s) desconocida(s), clasificaciones raciales y frenología

A cualquier persona que le preguntes qué le viene a la cabeza al hablar de bustos seguramente piense en las esculturas romanas o en las que a veces se ven paseando por las ciudades acompañadas de alguna placa que nos informa del prócer de turno (hombre en la mayoría de los casos) al que se ha decidido homenajear con un busto en piedra o metal para que la memoria de su vida y/o aportaciones a la sociedad no caigan en el olvido. Porque, por si a alguien se le olvida, la memoria es esencial para todas las sociedades.

Sin embargo hay otro tipo de bustos, desconocidos para la mayor parte de la gente, que se encuentran en muchos museos del Norte Global. Se les conoce como bustos antropológicos porque su producción está indiscutiblemente ligada al surgimiento de la antropología física como disciplina. Esta, pese a las apariencias, es anterior a la antropología como la entendemos ahora. La antropología física actualmente es considerada una disciplina vinculada a las ciencias biológicas mientras que la antropología social y cultural pertenece a la rama de las ciencias sociales. La antropología física nace, por tanto, en relación a otras disciplinas científicas como la medicina. En sus orígenes, sin embargo, van a influir numerosas disciplinas y pseudociencias nacidas en el contexto colonial del momento. Me refiero a disciplinas como la anatomía pero también a otras menos conocidas como la fisiognomía o la frenología. Disciplinas, estas últimas, que consideraban que era posible determinar cuales eran las habilidades o la personalidad de una persona en base a la forma de su cabeza. Estas pseudociencias, evidentemente denostadas actualmente por no tener base científica alguna, sirvieron de caldo de cultivo para otras como la craneometría. Todas ellas profundamente permeadas por el racismo científico del momento que buscaba sustentar con supuestas evidencias científicas la supremacía de la raza blanca por encima del resto. Usando a esta como el modelo de ser humano perfecto al que comparar el resto buscaban justificar las desigualdades sociales y económicas como consecuencias inevitables de la propia naturaleza.

¿Y qué tiene que ver esto con los bustos antropológicos de los que hablábamos al principio? Los bustos fueron una de las herramientas con las que estas pseudociencias, especialmente la frenología de Gall en sus inicios, pretendían recopilar datos con los que elaborar teorías científicamente sólidas. Fisiognomía y frenología al principio y después la craneometría fomentaron el coleccionismo de cráneos de diferentes partes del mundo con el fin de tomar la mayor cantidad de medidas posibles para definir como eran cada una de las razas. En este sentido se fomentó también la producción de estos bustos antropológicos. Su origen está así vinculado a la creación del ficticio concepto de raza. Estos se hacían creando un molde sobre la cabeza de la persona elegida para obtener una imagen en negativo que después se positivaba creando el busto. unque inicialmente buscaban cabezas de criminales, intelectuales y personas fuera de la teórica normalidad, pronto empezaron a interesarse por su fabricación en contextos coloniales a poblaciones no europeas. Se crearon y coleccionaron durante los siglos XIX y XX para establecer tipologías humanas a partir de los supuestos atributos de las razas. Este tipo de objetos se convirtieron en un bien muy cotizados para los museos del Norte Global que deseaban tener colecciones de bustos de las distintas razas del mundo. De esta manera cada busto original era copiado, reproducido y vendido a diferentes instituciones de forma que el mismo busto de una persona puede estar actualmente en museos de Francia, España o Estados Unidos, por ejemplo.

El problema de este coleccionismo no es solo que sirviera para sustentar ideas racistas con las consecuencias sociales que esto supone para todas aquellas personas consideradas como el Otro, no blanco, no occidental. Por un lado el coleccionismo de cráneos fomentó un saqueos sistemático de tumbas, cementerios, morgues, yacimientos… sin permiso de fallecidos, familiares ni comunidades. En este coleccionismo está el origen de la mayor parte de las colecciones de restos humanos que se encuentran en los museos del Norte Global que actualmente están en el centro del debate museológico. El coleccionismo de bustos, por su parte, está vinculado fundamentalmente a dos tipos de eventos típicos del siglo XIX: las expediciones llamadas científicas como la de Dumont D’Urville (1837-1840) – pionera en la producción de estos bustos – y los llamados zoos humanos – exposiciones de personas vivas – como la Exposición de Filipinas (1887) en el Retiro de Madrid o los shows tipo Lejano Oeste de George Catlin en Londres y París. Estos dos eventos permitían a los eruditos y académicos blancos entrar en contacto con el Otro para poder hacer moldes de sus cabezas de los que posteriormente hacer bustos para engrosar las colecciones de los grandes museos

occidentales. Estos bustos podían hacerse tanto sobre personas vivas como sobre personas muertas. Su creación reprodujo situaciones de violencia racial donde las personas sobre las que se hacían no tenían posibilidad real de elegir participar o incluso eran forzadas a ello. Existen así casos de bustos hechos en prisioneros, por ejemplo.

Tras su creación en los museos pasaban a formar parte de las colecciones muchas veces sin dar ninguna información sobre la persona. Sin nombre. Sin edad. Sin biografía. Solo una referencia a la raza o la geografía a la que representaban. Simples modelos raciales que comparar con la raza blanca. A veces hay bustos con alguna información sobre la persona: una edad, un dato biográfico, un nombre… Pero muchas veces los nombres no tienen la grafía correcta y averiguar ahora algo sobre la biografía de esas personas se convierte en una tarea prácticamente imposible.

En su producción la intimidad entre quien hacía el molde y quien era moldeado era absoluta. Con técnicas muchas veces molestas – como poco – cuando no dolorosas, que implicaban entre otras cosas colocar elementos tipo pajitas en los orificios nasales para que las personas pudieran respirar durante el proceso. Los materiales eran, muchas veces, abrasivos, lo que explica que la mayor parte de los bustos carezcan de cabello. La incomodidad del proceso explica porque aquellos bustos realizados sobre personas vivas suelen tener el ceño fruncido. Otras características habituales son la boca y los ojos cerrados. Eso implica que en aquellos bustos donde ojos y boca están abiertos fueron, generalmente, hechos sobre cadáveres. Y, como es de esperar, estas historias son aun más conflictivas. Bustos hechos sobre cadáveres que eran muchas veces llevados a los museos del Norte Global para, no solo fabricar los bustos, si no para quedarse con sus restos, hacer vaciados del cuerpo o del esqueleto, y después exponerlos para que el público occidental pudiera ver como eran los Otros.

La historia detrás de estos bustos hace que se conviertan actualmente en colecciones muy problemáticas para los museos, poco acostumbrados a habitar la incomodidad. Habitarla para entender que forma parte del proceso de crítica y crecimiento de las instituciones y las sociedades. Estas colecciones, generalmente han acabado ocultas en los almacenes de los museos occidentales que no saben como afrontar el pasado colonial y racista en el que se crearon y que sin embargo tienen un potencial enorme para hablar de historias que parecen olvidadas y que sin

embargo tienen una repercusión enorme en las dinámicas raciales y neocoloniales de nuestro presente. Un ejercicio de memoria que puede ayudar a construir un nuevo presente. Historias desconocidas, olvidadas y borradas que si aprendemos a escucharlas quizás podamos participar en los necesarios procesos de crítica que nos harán evolucionar y mejorar como sociedades. No se trata de la culpa, se trata de la responsabilidad de hablar del pasado para cambiar el presente.

@maria2892@masto.es

Bibliografía:

• Isaac, G. y Colebank, S.(2022), Anthro Face Casts: Towards an ethical processing of their histories and difficult legacies of intimacy and ambiguity, Journal of Material Culture 1-25.

• Loftsdóttir, K., (2022), Bustos y movimientos globales Islandia, Francia y Gran Canaria, XXV Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas de Gran Canaria, pp 1-9.

• Loftsdóttir, K., (2024), Crafting racism, civilization and margins through plaster busts of Icelanders, Social Identities, Taylor & Francis Group, Reino Unido.

• Loftsdóttir, K., (2024), Hidden Stories. Plaster Busts in Gran Canaria as Folded Objects, Interventions, 26:2, 362-379.

• Ortiz García, C., Localismo e internacionalismo. Diego Ripoche Torrens, y el patrimonio canario en Sarmiento, M., Ruiz, R., Naranjo, M. C., Betancor, Mª J., y Uribe, J.A., (eds.), (2019), Reflexiones sobre el darwinismo desde las Islas Canarias, Ediciones Doce Calles, páginas 97-127.

Las matrioskas de la evolución

Cuando era niño, solíamos visitar a mis tías abuelas. Tengo muchos recuerdos de aquella casa, pero uno de los que retengo con mayor nitidez es el de una figurita de madera, que representaba a una mujer, y que al abrirla por la mitad escondía otra igual pero más pequeña, y dentro de esta otra, y otra más. Cada muñeca era una entidad completa, única, de hecho —dado su carácter artesanal—, pero juntas formaban un todo inseparable: La matrioska. Una curiosidad folclórica rusa que me sirve como metáfora perfecta para uno de los fenómenos evolutivos más fascinantes de la historia de la vida, llamado endosimbiosis, un proceso por el cual un organismo vivo habita en el interior de otro como un socio que, con el tiempo, se convierte en parte funcional e ineludible de su anfitrión.

Uno de los endosimbiontes mejor conocidos es la mitocondria, un orgánulo cuyo ancestro fue una bacteria, que se encuentra en el interior de casi todas las células eucariotas —algas, hongos, protozoos, plantas y animales, incluyendo al ser

humano—, y cuya asociación es tan íntima que actualmente una no puede vivir sin la otra. Pero una matrioska de solo dos niveles no tiene mucha gracia, ¿verdad?

Por eso voy a saltar al otro gran ejemplo de endosimbiosis; uno que sostiene toda la vida en el planeta: el cloroplasto, la planta de energía solar de las plantas y cuya historia es un auténtico juego de muñecas biológicas.

La primera matrioska: la cianobacteria libre

Vamos a viajar al pasado. Un viaje de treinta y cinco millones de siglos. La vida es joven, pero también increíblemente diversa. Células procariotas de al menos dos linajes distintos —bacterias por un lado, arqueas por otro— coexisten en un pequeño planeta rocoso cubierto de agua que orbita alrededor de una joven estrella que apenas lleva brillando dos mil millones de años.

La mayor parte de estas células procariotas son heterótrofas, es decir, obtienen la energía y la materia mediante la descomposición de nutrientes que encuentran en el entorno. Solo hay un problema, los nutrientes no son eternos, y sin un aporte externo de energía, la entropía hace al sistema insostenible. A menos que la evolución halle una solución innovadora a este problema, la vida colapsará —me permito antropomorfizar el proceso evolutivo, lo hago con intención narrativa, en realidad, la evolución no tiene propósitos—.

Esa innovación no tarda en llegar. Algunas bacterias desarrollan la capacidad de obtener energía a partir de reacciones químicas que ocurren en su entorno, y esto les permite fabricar sus propios nutrientes. Quimioautótrofas se llaman, y son todo un avance evolutivo, pues al producir nueva materia orgánica a partir de la inorgánica, permiten que el sistema disponga de nuevos nutrientes. Otros seres vivos pueden alimentarse de estas nuevas bacterias quimioautótrofas.

Pero la verdadera innovación aparece cuando un linaje de bacterias “aprende” a usar la mayor fuente de energía que existe; una fuente que viene de fuera: el sol. Esa joven estrella que baña el mundo de luz y calor. La luz es, precisamente, la forma de energía elegida para los organismos fotoautótrofos. El mecanismo se llama fotosíntesis, y se sostiene en dos procesos simultáneos.

Por un lado, gracias a la energía aportada por la luz, se rompe una molécula de agua; se produce oxígeno que es liberado a la atmósfera, y se obtienen los protones y los electrones del hidrógeno. Los electrones, de carga negativa, reducen un sustrato que se encuentra previamente oxidado, mientras que los protones, de carga positiva, se acumulan y activan un mecanismo proteico —pensemos aquí en el

agua de una presa que sale a presión por una turbina— que almacena la energía de su paso en una molécula llamada ATP. Esta es la fase luminosa.

Por otro lado, la misma luz activa un sistema de enzimas que, empleando el dióxido de carbono como materia prima, construye azúcares. En el proceso, el sustrato reducido en la fase luminosa vuelve a oxidarse, cerrándose así el ciclo. A esta fase la llaman oscura, nombre confuso, pues debe suceder a la vez que la fase luminosa, ya que sus enzimas se activan con la luz y necesita de los productos generados en ella.

De este modo, estas nuevas bacterias, llamadas cianobacterias, pueden fabricar sus propios alimentos a partir de dióxido de carbono, agua y luz, y en el proceso liberan oxígeno como sustancia de desecho. Estas cianobacterias tuvieron tanto éxito evolutivo, y liberaron tanto, tanto oxígeno al entorno, que cambiaron para siempre la composición de la atmósfera terrestre. Antes la atmósfera era rica en dióxido de carbono y otros gases; ahora el oxígeno es el segundo gas más abundante después del nitrógeno inerte. Nosotros aún respiramos el oxígeno que fabricaron aquellas cianobacterias.

La segunda matrioska: el ensamblaje

Hemos hablado mucho de bacterias, pero había otro linaje de células procariotas que también había prosperado y se diversificaba, sobre todo en ambientes extremos: las arqueas. Y específicamente un grupo, que conocemos como arqueas de Asgard, estaban a punto de cambiarlo todo. Sí, de Asgard, como el mundo de los dioses de la mitología nórdica: hay arqueas de Loki —las primeras del linaje en descubrirse—, de Thor, de Odin, de Baldr, de Hodr, de Freyja, de Sigyn, de Sif…

Y es que una de las ramas de las arqueas de Asgard, según parecen indicar los descubrimientos más recientes, desarrolló un núcleo —al parecer, como efecto secundario de asociarse con bacterias capaces de respirar, según un estudio publicado en Nature en enero de 2026—. Ese es el origen de la célula eucariota, y todos los organismos que tenemos células con núcleo procedemos de ahí. De esa pionera arquea de Asgard.

Pero volvamos a nuestra matrioska. En algún momento hace unos dos mil millones de años, un eucariota ya completo —probablemente un ameboide— se asoció con una cianobacteria. Proceso denominado endosimbiosis. No está claro si el inicio de esta asociación fue un intento de la célula eucariota de alimentarse, o si

era la bacteria que quería parasitar. Fuera como fuese, la célula hospedadora encerró la bacteria en una vacuola, y ambas hallaron beneficio en la relación. La bacteria encontró refugio, agua y nutrientes cuando no había luz. A cambio, la célula anfitriona ganó la capacidad de obtener energía de la luz del sol. Al parecer, la cianobacteria asociada tuvo que ser una pariente cercana de la llamada Gloeomargarita lithophora, especie descubierta en 2017 y que, según los análisis filogenéticos, es el pariente vivo más cercano conocido hasta la fecha de los cloroplastos.

Con el paso de los milenios, ambas perdieron su independencia; la bacteria se convirtió en el primer cloroplasto, y el anfitrión en la primera alga. El cloroplasto, como la mitocondria, tiene su origen en este proceso de endosimbiosis. Esto explica algunas cosas curiosas de estos orgánulos, como que su cromosoma sea circular —como el de las bacterias—, que tenga ribosomas bacterianos o que tengan doble membrana: la suya, propia de bacteria, y la de la vacuola de la célula que la asimiló. Célula y cloroplasto, dos matrioskas, una dentro de otra. Y este es, de hecho, el origen de las algas rojas y verdes, y por ende, de todas las plantas terrestres.

La tercera matrioska: acumulando capas

La evolución no se detuvo ante esta innovación. En algún momento del pasado, un organismo eucariota engulló un alga entera, que tenía su propio núcleo y, por supuesto, también su cloroplasto. Sin embargo, en lugar de desmantelarla, la mantuvo con vida en su interior, operativa.

Con el tiempo, el núcleo del alga se redujo significativamente o incluso desapareció por completo. Pero el cloroplasto perduró, ahora envuelto en tres o cuatro membranas: las dos originales del cloroplasto, la membrana plasmática del alga —que en ocasiones es destruída— y la vacuola de la célula hospedadora. Una muñeca dentro de otra, dentro de otra.

Esta endosimbiosis secundaria no es habitual, pero podemos encontrarla en algunos grupos de algas pardas como las diatomeas. Más característico es el caso de las criptófitas, un grupo de algas cuyo cloroplasto, procedente de un alga verde, aún conserva un rudimento de núcleo —denominado nucleomorfo—. Las haptófitas son otro linaje de algas con un aspecto similar, y cuyo cloroplasto también es secundario —en este caso, un alga roja—. Ambas, criptófitas y haptófitas, combinan su actividad fotosintética con la depredación: son algas que cazan y devoran a otros organismos unicelulares.

Otro caso de endosimbiosis secundaria es el de las euglenófitas. Disponen de abundantes cloroplastos formados por algas verdes y largos flagelos locomotores, normalmente dos, uno más largo que otro. En la proximidad de la base de los flagelos, la célula presenta una mancha pigmentaria que es sensible a la luz, denominada mancha ocular, que le permite detectar la dirección e intensidad de la luz y responder acercándose o alejándose. Esto permite al alga encontrar la cantidad de luz óptima para la fotosíntesis, y localizar presas. Las manchas oculares de las euglenas son consideradas los ojos más simples de la naturaleza.

Pero quizá el más sorprendente sea el caso de las cloraracniofitas, un grupo raro de organismos con una historia algo más complicada. Se cree que el antepasado de los cloraracniofitos fue un alga eucariota con un cloroplasto derivado de algas rojas; en algún momento lo perdió, y más tarde envolvió a alga verde, que se convirtió en su nuevo cloroplasto. Es como si a una matrioska se le extrajeran sus muñecas interiores para reemplazarlas por otras de un diseño distinto.

La cuarta matrioska: el canibalismo en serie

Y el juego no termina. ¿Qué pasaría si un nuevo organismo unicelular engullera a una de estas algas producto de la endosimbiosis secundaria y la asimilara como orgánulo? La respuesta es obvia. Tendríamos una cuarta muñeca rusa, más grande, que contiene a las otras tres. Una endosimbiosis terciaria.

Puede sonar hipotético, pero lo cierto es que hemos encontrado ejemplos vivos de la cuarta matrioska del cloroplasto. Hablamos de un grupo bastante extraño de algas, denominadas dinoflagelados, en los cuales se han producido, en distintos momentos, varios eventos independientes de endosimbiosis terciaria.

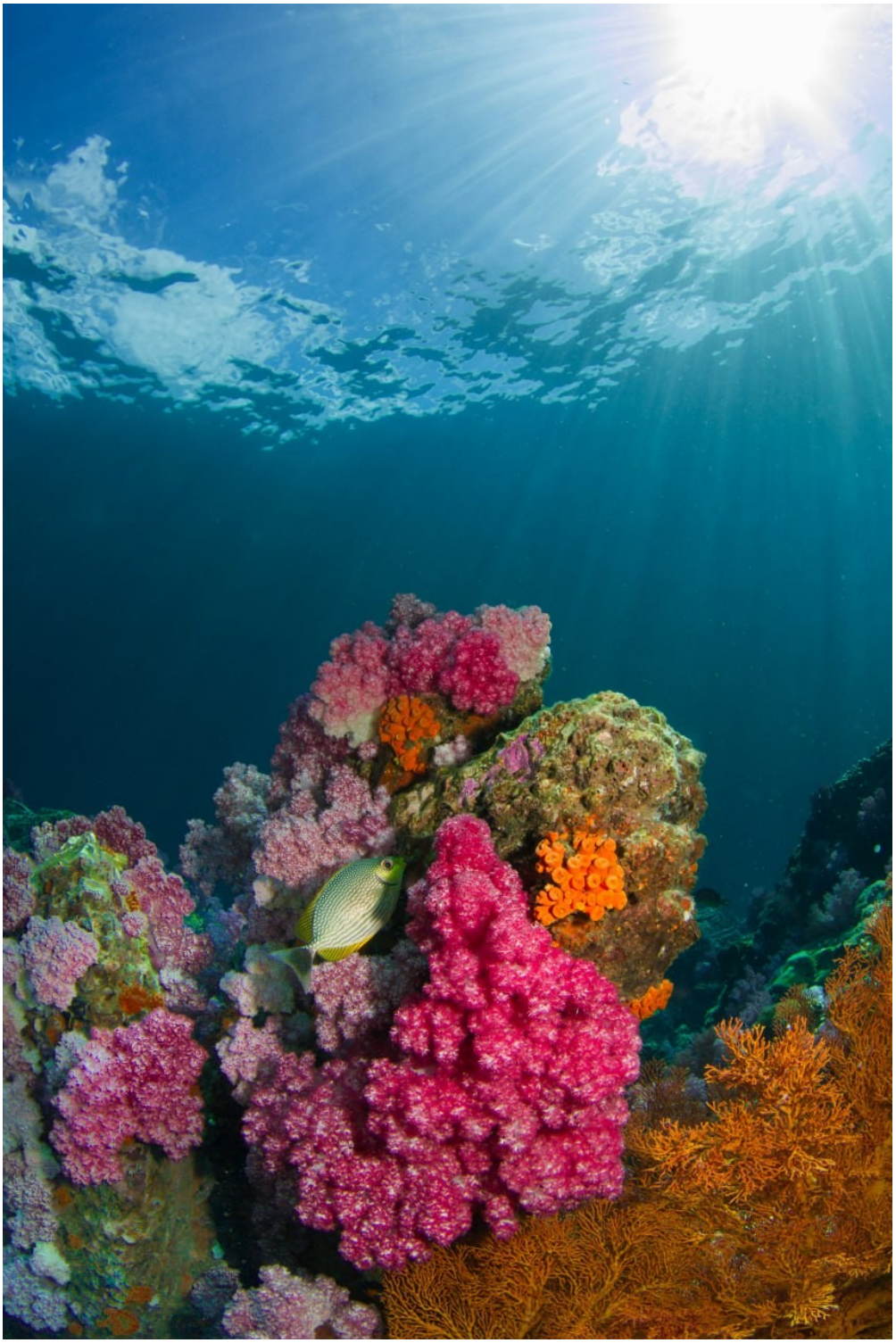
La mitad de los dinoflagelados carecen de cloroplastos. La mayor parte de los que sí tienen, son primarios, es decir, cloroplastos formados por cianobacterias. Pero algunos han sufrido una historia evolutiva similar a la de las cloraracniofitas: perdieron su cloroplasto original y adquirieron, posteriormente, nuevos cloroplastos por endosimbiosis secundaria, especialmente algas verdes y algas rojas.

Hay tres casos especiales que muestran la endosimbiosis terciaria. Por un lado, los braquidinales, cuyos cloroplastos se forman a partir de algas haptófitas; por otro, algunos dinofisiales, cuyo cloroplasto procede de algas criptófitas; y por otro, probablemente el más extraordinario, los llamados dinotoms; dinoflagelados cuyo cloroplasto es una diatomea. En estos casos, el dinoflagelado conserva las partes constitutivas de la diatomea que alberga, como el núcleo, las mitocondrias y otros orgánulos celulares, incluyendo, por supuesto, sus cloroplastos.

En todos estos casos tenemos matrioskas vivientes de cuatro niveles: la cianobacteria ancestral, encerrada en los restos del alga verde o roja, que a su vez se encuentra en el interior de otra alga —diatomea, haptófita o criptófita—, que se encuentra dentro del dinoflagelado.

Las matrioskas animales

Hace unos años se hizo famoso el descubrimiento de, decían, “el único animal que hace la fotosíntesis”, en referencia a la cleptoplastidia que practicaba la babosa marina Elysia chlorotica. La cleptoplastidia es el proceso por el cual un animal que se alimenta de algas, en lugar de digerir sus cloroplastos, los migra a las células de la piel y los mantiene con vida. Eso les permite obtener un poco de energía de la fotosíntesis. Y Elysia chlorotica lo hace con algas verdes. Pero no es ni el único, ni siquiera el primer animal descubierto que realiza el robo de cloroplastos —que llamamos cleptoplastos—.



El caso más antiguo conocido y mejor estudiado es el de las zooxantelas, las asociaciones entre algas y corales. La mayoría son dinoflagelados que albergan cloroplastos primarios, es decir, orgánulos que proceden directamente de la endosimbiosis con una cianobacteria. El coral sería, aquí, una tercera matrioska.

Pero más allá de los corales y las babosas de mar, hay otros organismos que practican la cleptoplastidia. Y me voy a detener en los cilióforos, un grupo de

protistas unicelulares altamente complejos que sin ser animales, tienen muchas similitudes con ellos. Estas criaturas son depredadores voraces del mundo microscópico, y muchas especies son capaces de retener temporalmente los cloroplastos de las algas que capturan y emplearlos para hacer la fotosíntesis. Y entre las algas capturadas puede haber muñecas de tercer nivel: diatomeas, crisofíceas o dinoflagelados secundarios. Estos cilióforos serían la cuarta matrioska.

Incluso, rizando el rizo, podemos encontrar casos aún más extraños, que nos llevan al proverbial asunto de robar a un ladrón. El género de dinoflagelados Dinophysis tiene un comportamiento depredador y cleptoplástido, y cuando ataca al cilióforo Mesodinium rubrum, le roba los cleptoplastos previamente robados a las criptófitas que ha consumido. Si antes cambiábamos a una matrioska las muñecas de su interior, aquí conservamos esas y cambiamos la más externa.

¿Hay una quinta matrioska?

Sería muy seductor encontrar un organismo cuyos cleptoplastos sean dinoflagelados con endosimbiosis terciaria, pero hasta hoy esa opción solo es una hipótesis. Los dinoflagelados de endosimbiosis terciaria suelen mantener el núcleo del alga que han asimilado, lo que los hace metabólicamente pesados y menos viables para integrarse en un hospedador superior.

Hay cadenas complejas de captura de cleptoplastos y múltiples ejemplos de endosimbiosis terciaria estable, pero hasta la fecha no se ha descrito formalmente una endosimbiosis plastidial cuaternaria, ni una cleptoplastidia sobre algas de endosimbiosis terciaria que permita establecer una quinta muñeca matrioska. Por supuesto, si hay algo cierto en biología es que la vida se abre camino y manifiesta una tendencia persistente a explorar todas las posibilidades ecológicas, por lo que conceptualmente la idea es verosímil. No obstante, su enorme complejidad la hace muy improbable.

Lo que sí que queda claro es que los cloroplastos son auténticos testigos de cómo una asociación de interés mutuo puede convertirse en un pacto de cooperación eterna. La visión tradicional de la evolución como analogía de la simple competencia queda, una vez más, desfasada. La evolución también integra, recicla y construye sobre lo preexistente. Cada célula vegetal que nos alimenta, cada bosque y cada proliferación de algas, y también cada coral, lleva en su interior estas

matrioskas microscópicas. Un recordatorio profundo de que la vida en la Tierra es fundamentalmente una simbiosis anidada, un juego de cajas biológicas donde, para encontrar el origen del poder que mueve los ecosistemas, debemos abrir capa tras capa, hasta llegar al ancestro bacteriano que, un día, descubrió que su futuro era más brillante si lo compartía y colaboraba.

Álvaro Bayón

@VaryIngweion@neopaquita.es

https://alvarobayon.com

Referencias

Hehenberger E., Gast R.J., & Keeling P.J., (2019) A kleptoplastidic dinoflagellate and the tipping point between transient and fully integrated plastid endosymbiosis, *PNAS*, 116 (36) 17934-17942, https://doi.org/10.1073/pnas.1910121116

Horiguchi, T., & Pienaar, R. N. (1991). Ultrastructure of a marine dinoflagellate, Peridinium quinquecorne Abé (Peridiniales) from South Africa with particular reference to its chrysophyte endosymbiont. *Botanica Marina*, 34 (2), 123–132. https://doi.org/10.1515/botm.1991.34.2.123

Horiguchi, T., & Takano, Y. (2006). Serial replacement of a diatom endosymbiont in the marine dinoflagellate Peridinium quinquecorne (Peridiniales, Dinophyceae). *Phycological Research*, 54 (3), 193–200. https://doi.org/10.1111/j.1440-1835.2006.00426.x

Keeling; P.J. (2010). The endosymbiotic origin, diversification and fate of plastids. *Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci*, 365 (1541): 729–748. https://doi.org/10.1098/rstb.2009.0103

Martin, W. F., Bryant, D. A., & Beatty, J. T. (2018). A physiological perspective on the origin and evolution of photosynthesis. *FEMS Microbiology Reviews*, 42 (2), 205–231. https://doi.org/10.1093/femsre/fux056

Ponce-Toledo, R. I., Deschamps, P., López-García, P., Zivanovic, Y., Benzerara, K., & Moreira, D. (2017). An early-branching freshwater cyanobacterium at the origin of plastids. *Current Biology*, 27 (3), 386–391. https://doi.org/10.1016/j.cub.2016.11.056

Tobiasson, V., Luo, J., Wolf, Y. I., Koonin, E. V., & Ettema, T. J. G. (2026). Dominant contribution of Asgard archaea to eukaryogenesis. *Nature*, 650, 141–149. https://doi.org/10.1038/s41586-025-09960-6

Alcaudón Real (Lanius meridionalis)

Frecuentemente nos sentimos confuses con lo que pasa a nuestro alrededor. Parece que no alcanzamos a ver el horizonte de los acontecimientos, el rumbo de la corriente que nos abraza y nos arrastra sin que podamos hacer gran cosa sino bracear para mantenernos a flote.

Es en estas situaciones en las que desfallecemos cuando tenemos que pensar que podemos subirnos muy alto, tan alto que nuestro tamaño no sea obstáculo. Buscar un poste que nos dé la perspectiva que el suelo nos niega, apoyarnos en los hombros de otres, trepar ayudados en la amistad y mirar a todos lados para ser capaces de para y pensar.

Solo crecemos si lo hacemos en comunidad y cuando vemos los problemas a lo lejos en un horizonte que se escapa a lo evidente es le momento de bajar y compartir.

Luego la lucha será más sencilla porque la afrontaremos hombro con hombro.

Francisco Molinero

@fmolinero@neopaquita.es

Fotografía tomada Camino de Carboneras a la playa del Algarrobico, Almería.
Geometry: 4608x3456+0+0
Resolution: 300x300
Colorspace: sRGB
Type: TrueColor
Artist: Francisco Molinero
Copyright:CC BY-NC-SA
DateTime: 2025:11:19 12:02:55
FocalLength: 5390/10
FocalLengthIn35mmFilm: 3000
ImageDescription: Bajo un cielo azul sin nubes se ve un Alcaudón posado en lo alto de un poste de teléfonos de madera. El poste tiene alrededor enrollado un alambre de espino y es de color gris con tonos marrones anaranjados. El pájaro tiene la cabeza gris, en la cara una fina ceja blanca y debajo un antifaz negro. La barbilla es blanca y el pico negro terminado en un pequeño gancho. El cuerpo en general es de tonos grises y rosáceos.
Make: NIKON CORPORATION Model: COOLPIX P1000

Gómez en su botella

Imaginemos una mosca, una abeja y un ser humano al que llamaremos, por ejemplo, Gómez. Gómez va a hacer un experimento en su habitación. Con él, pretende demostrar la superioridad de algunos animales sobre otros, conocimiento empírico que luego trasladará a una reflexión de peso acerca de la superioridad de algunos seres humanos sobre otros. En la pirámide evolutiva, piensa demostrar Gómez, valores como el esfuerzo y el orden otorgan una posición más elevada y, por la misma morfología de la pirámide, de acceso más restringido.

Para llevar a cabo su proyecto, dispone de una botella de cristal vacía y una linterna con luz focalizada. Primero mete la mosca en la botella, la tapa, la pone sobre una mesa en posición horizontal, deja la habitación a oscuras, apunta la luz hacia la base de la botella, quita el tapón. La mosca intenta dirigirse hacia la luz, como le ordena su instinto de mosca, pero es incapaz de sostener un solo vuelo en línea recta. Choca constantemente con los límites del espacio, absurdo, incomprensible, en el que está encerrada. Pasa bastante tiempo cansándose inútilmente y golpeándose hasta que, al final, uno de sus incontables errores la salva y consigue salir por la boca de la botella.

Gómez repite el experimento varias veces. La mosca es incapaz de salir sin pasar de nuevo por todo el proceso inútil de evoluciones caóticas y golpes contra el cristal. Después, prepara otra experiencia exactamente igual con la noble y laboriosa abeja. Gómez espera grandes cosas de ella: es más inteligente, con capacidades para la supervivencia muy superiores a las de la mosca, conforma comunidades complejas, puede orientarse a gran distancia y comunicar el camino a sus congéneres, sabe optimizar las reducidas estancias de la colmena con sus hexágonos perfectos. Saldrá de la botella mucho antes que la mosca, limpiamente, porque es la reina de ordenar el espacio y controlar sus movimientos.

Gómez mete a la abeja en la botella, enciende la luz y la abeja busca la luz, certera, siguiendo también su lógica de insecto, pero de forma absolutamente precisa. Nunca sale. Podría morir agotada o de hambre dentro de la botella. Encontrar el camino

correcto hacia la luz no la salva del evento inconcebible que es estar encerrada en una botella transparente, en un espacio que parece no existir pero que tiene unos límites inexorables. Una botella transparente, una luz enfocada, Gómez y sus ideas son, para la abeja y para la mosca, realidades ajenas, de otro universo, y se enfrentan a ellas sin la más remota posibilidad de entenderlas, sin sospechar qué les está sucediendo. La mosca siempre sale. La abeja, nunca. Su perfección la mataría. Gómez queda consternado. Deja suelta a la abeja en el jardín, decide que la mosca debe morir. Comienza a planificar un nuevo experimento.

@ershema@mastodon.social

Infancia y medio natural

La humanidad también es naturaleza. Somos seres vivos al igual que el resto de organismos que comparten con nosotres este precioso planeta que es nuestro hogar. Tenemos la capacidad de alterar el medio físico de una forma tan exagerada que el urbanismo siquiera recuerda a un bosque o un prado y de crear mundos virtuales que nos absorben y rodean. La clave para mantenernos cuerdos y desarrollarnos plena y saludablemente está en el equilibrio entre este medio artificial y el natural.

El exceso de urbanismo y un superavit de entornos digitales nos llevan al llamado déficit de naturaleza que se divide en objetivo (falta de conocimiento y contacto con la naturaleza) y subjetivo (falta de empatía hacia el entorno, escasa identificación con los seres vivos o falta de satisfacción con los atributos de la naturaleza).

Durante las últimas tres décadas la tendencia social ha sido a pasar cada vez más tiempo encerrados lo cual acarrea problemas de salud tales como pérdida de agudeza visual, disminución de la cantidad de vitamina D e inmunodepresión por falta de exposición a la luz solar. Tanto en adultes como niñes. Además durante la infancia aprendemos “a ser”, construimos nuestra identidad y el entorno produce sentimientos de pertenencia que resultan significativos.

El entorno brinda un espacio para el aprendizaje del comportamiento, la creación de ideas y creencias y la adopción de roles dirigidos a la conexión y el cuidado de dicho entorno. En diversos estudios se han encontrado efectos positivos a nivel de desarrollo emocional, físico y de psicomotricidad además de bienestar, comportamiento y una mayor conciencia ecológica en niñes que juegan y permanecen en espacios verdes, esto es prados, campos, bosque o parques de tierra, y playas.

Pasar tiempo al aire libre en zonas naturales como puedan ser prados, dehesas, un bosque o una playa diariamente no está al alcance de todes. Una gran mayoría de nosotres vivimos en grandes ciudades y pasamos una gran cantidad de nuestro tiempo diario o bien trabajando o en transporte.

Por ello, para acercarnos “lo natural” hay cada vez una corriente más fuerte que intenta tener más zonas verdes en ciudades y centros educativos. Los patios de tierra con árboles y huertos escolares en los que nuestres hijes pueden tener contacto directo con plantas y tierra, tocar, sembrar, regar, cuidar y recoger frutos son un espacio de aprendizaje muy importante. Además de conocer valores como el respeto, la paciencia y el cuidado poder jugar al aire libre sin las restricciones al movimiento que acarrea moverse en un entorno cerrado no sólo ayuda a un desarrollo físico y psicomotor sino también al desarrollo de la imaginación, a aumentar la capacidad de atención, a relajarse e incluso se apunta hacia un mayor rendimiento escolar.

Se sabe que el contacto con cosas naturales ayuda y hay resultados aún más positivos si añadimos el contacto con animales. Por todo esto existen el proyecto de “ciudades amigas de la infancia” y el de “patios verdes”, entre otros muchos, que intentan poner islas de verdor cerca de nuestres hijes para ayudarles en su desarrollo y por supuesto para el disfrute de todes, adultes incluidos. Hay diferencias significativas entre pasear por una acera gris rodeada de edificios que hacerlo en ese mismo entorno pero con árboles cada pocos metros o poner un parterre con flores y ya ni te digo si es un parque con sus prados y aves. La sensación es muy diferente y eso se nos queda dentro desde pequeñes y es parte de nosotres.

Por eso es importante hacer el esfuerzo de pasear a diario con nuestres peques, dejarles llenarse de barro y verdín, intentar escapar a un parque de los de verdad, ir al campo o disfrutar del mar y sus playas de vez en cuando. Por elles, por nosotres.

Vamos a seguir viviendo en lugares urbanizados, teniendo nuestro mundo virtual y navegando constantemente por ellos. Que estén y los disfrutemos también no es un problema, lo es desvincularnos completamente del medio natural. Es inolvidable que también estamos vivos y por eso mismo formamos parte de la naturaleza y necesitamos mantener un contacto directo con la vida, con los demás seres vivos por nuestra salud física y mental, por el correcto desarrollo de nuestres hijes. Demos un paseo lo más rodeado de vida vegetal, animal y tierra que tengamos a nuestro alcance. Démonos el capricho de ser una especie más de todas las que habitamos este planeta y dejarnos embeber por las sensaciones que nos transmite su compañia.

Lyrae

@Hirundo_sylvatica@masto.es

Fuentes

Los último ni;os del bosque, salvemos a nuestros hijos del trastorno por déficit de naturaleza. Orchard Luov. Capitán Swing, 2018.
La huella del universo, estrategias de prevención y afrontamiento del déficit de naturaleza Javier Urra, Morata, 2020.
Conciencia ecológica y bienestar en la infancia, efectos de la relación con la naturaleza. Silvia Collado y José Antonio Corraliza. CCS, 2016
La conexión con la naturaleza como factor clave en la formación de las identidades infantiles, una revisión sistematica. Teoría de la educaion. Revista interuniversitaria, 36 1. 31/52. https://doi.org
UNICEF
Ministerio de educación miteco.es

Cuentos que vienen y van

por Iris Van Kirsten (irisvankirsten@fedi.lat)

Aunque mi interés por la lectura se remonta a la infancia y no recuerdo que hubiera una época en que no leyese algo,ya fuesen revistas al estilo de Muy interesante, enciclopedias de todo tipo, las colecciones de bolsilibros de Editorial Bruguera o de las selecciones de Readers Digest (estas eran de mi abuelo materno y las recibió a su vez mi padre), mi primer acercamiento a la escritura creativa fue en la escuela,gracias a una profesora que nos puso a escribir cuentos cortos a partir de noticias de periódicos, flyers o canciones.

Fue una actividad que me encantó y a partir de allí, seguí escribiendo. Todos los cuentos que escribí en esa época se han perdido porque nunca puse especial interés en conservar nada.

Esa profesora no me caía exactamente simpática, porque insistía en que pasara al frente a leer en voz alta porque,según ella, leía muy bien y “con entonación”. En teoría no era obligatorio, pero la única vez que me negué a leer me dijo que era una mala compañera y que la había decepcionado. Obviamente después de eso no volví a negarme.

Cuando empezamos con la escritura, pasé a leer cuentos míos mezclados con cuentos y poemas de diferentes autores y eso me gustó mucho…

Y la verdad es que gracias a ella conocí autores como Bécquer, Alfonsina Storni, Nicolás Guillén, Neruda…

Como en la repostería, en la escritura soy autodidacta y bastante chapucera. En lo que respecta a la publicación tardé mucho más en publicar un cuento de lo que tardé en cocinar para gente no muy conocida. Mi primera publicación fue en una página web que aceptaba aportes y que probablemente ya no existe. El cuento lo reescribí años después y formó parte de una historia más amplia en mi blog de cuentos (que ya no existe).

Como curiosidad debo decir que cuando tenía veinte años empecé a escribir fanfics con gente real (cosa que ahora intento no hacer porque tomar gente real como personajes es problemático por más famosos que sean). Esos fanfics como tales no los publiqué nunca.

También escribía fanfics de obras de ficción desde mucho antes (mi primero fue de Sailor Moon, lo escribí en papel y el cuaderno lamentablemente se perdió. No sorprenderá a nadie saber que Tuxedo Musk moría en una etapa temprana, y que mi Sailor Mary Sue -Sailor Sun-se casaba con Sailor Moon) pero sin llamarlos así porque no conocía el nombre.

Allá por el 2012 creé mis blogcitos y tuve lectores reales para mis cuentos. También fue la época en la que más cuentos escribí, con mucha diferencia. Me encantó tener comentarios e interacción frecuente.

Después hubo altibajos, abandoné mis blogs y he pasado años enteros sin escribir incluso cuando tenía ideas. Siempre había esa vocecita molesta de "¿Para qué?, si no lo va a leer nadie", y la idea se terminaba olvidando.

El año pasado con mis blogcitos he retomado la escritura creativa, pero he tenido una producción irregular… incluso me abrí una cuenta en archiveforum,sin lograr animarme todavía a publicar un fanfic.

La fedirevista, al ser una publicación periódica me ha servido para establecer un nivel mínimo de producción, y la posibilidad de interactuar con personas amables y talentosas, todo un lujo.

Y con este número la fedirevista cumple su primer añito, por lo que quiero agradecer la oportunidad que supone participar en un proyecto colectivo tan interesante, e invito a quién pase por aquí a leer a todes les participantes, porque la fedirevista es como un buen postre,se disfruta hasta el ultimo bocado.

Iris Van Kirsten

@irisvankirsten@fedi.lat

Noticias del Fediverso

Vamos con el resumen semestral de mastodon de la segunda mitad de 2025, pero antes queremos hacer una mención especial a la competencia. 2025 fue el año que vio nacer dos proyectos independientes que han seguido caminos muy diferentes: **la Revista Hoguera** con soporte en papel, periodicidad variable y temática histórico-anarquista; y la Fedirevista virtual, trimestral y con vocación más solarpunk. El pasado mes de octubre, la Revista Hoguera dio un gran paso para su consolidación con la presentación del número 2 en varios locales de la CNT AIT en Castilla-La Mancha. Podéis seguir el avance de los compis en su cuenta de kolectiva.social.

El mundo real™

Esta casa es una ruina y esta reforma no se va a hacer sola. En @mastodon.social se pusieron manos a la obra. Primero con @Pachu_del_Valle construyendo la escalera exterior de su casa con sus propias manos. Segundo, en Casa Tía Julia, @Editora descubrió que bajo el papel las paredes estaban decoradas con frescos. Espectacular hallazgo.

Y con una especial comunión con la Naturaleza, @Shichimi@neopaquita.es dobló un alambre en forma de aro en el que ensartó cacahuetes. Al colgarlo logró improvisar un comedero para pájaros. Y la colmena construida hace años por @Maleza@social.anartist.org, recibió la visita de sus primeras abejas okupas, que ayudarán a polinizar las flores de los alrededores.

@RollingBrave@neopaquita.es propuso celebrar unas navidades anticapitalistas confeccionando un listado de artesanías a las que poder comprar en lugar de las grandes superficies. Una Navidad diferente. Terminamos la sección con otra historia bonita. @Spectrumgirl@xarxa.cloud sorprendió a @Amaterasu@bookstodon.es enviándole una carta escrita en braile.

Especial concursos

Los últimos seis meses de 2025 presenciamos multitud de concursos en mastodon. El más importante fue **#MissVentiladorDeTecho**, organizado por @fanta@mastodon.green, que tras unas votaciones reñidas acabaron premiando las

aspas de @Grenshep@neopaquita.es. Con la misma estructura, Tetris ganó las votaciones de **#ElVideojuegoTKZ** organizado por @Snoowing@tkz.one y la vainilla fue la opción más votada en el concurso de sabores de helados de @Martinelli@mas.to. Menos democráticos fueron los **#FOFAAWARDS** en los que en un alarde de nepotismo @Camemberratona@tkz.one otorgó a dedo premios de categorías inventadas a todos los que quisieran ganar un premio. La verdad al descubierto.

Algo menos importantes que los premios dentro de mastodon fueron los que se dieron fuera de mastodon. @EncuentroEstatalEnebe@fe.disroot.org hizo un concurso de ilustración para el cartel de su I convocatoria, mientras que @Adanost@frikiverse.zone organizó del concurso de postales navideñas de la Sociedad Tolkien Española.

Literaverso

Y seguimos con concursos. @YayoHerrero@mastodon.social recibió el premio Conchi Barrios en el año en el que sacó su libro **“Metamorfosis”** sobre cómo adaptarse al cambio climático. @Laurielle@mastodon.art tuvo dos nominaciones a los Ignotus con sus Tebeos **“La Taza Medio Llena”** sobre aventureros en un salón de té y **“Un mes en Villacolmillo”** sobre una cartera en un pueblo de monstruos, mientras que @CaryannaReuven@neopaquita.es ganó el Ignotus a mejor cuento con **“Entre Pinares”** sobre una criatura acuática que conoce a una humana, recogido en la antología lgbtq+ **“Salir del camino”**. @CuentosBo@masto.es celebró el II Certamen de ciencia ficción Cuentos del Bosque Oscuro. Además liaron a @BelenConde@masto.es como jurado del certamen de microrrelatos 100 de 100, que también sacó libro nuevo **“El Heredero de Divarli”** sobre las clases de educación sexual a un príncipe.

Varios mastolibros (no premiados todavía) también vieron la luz. Un guerrero, una herborista y un monje se enfrentan a los peligros del Resquicio en “**La Secta del Fuego**”, de @PAGarcia@mastodon.social. El Príncipe Amadís viajará al círculo de piedras mágicas para volver a casa en “**Amadís y la Nube de Terror**”, de @DekaBlack@mastodon.social. @JusepeJose@mastodon.social, nos habla de un viaje en coche con tu ex en “**Efectos secundarios de huir precipitadamente**”. @ArmaImpaciente@masto.es, pone a una adolescente a buscar un tesoro pirata en “**El Secreto de Cabo de Gata**”. @Pirra@masto.es, saca su antología de la dislexia

"**Discatopia**". @NlopezTrujillo@mastodon.social, hace un ensayo de la feminidad en "**Me dibujaron así**" y @BarbarellaDAcevedo@social.anartist.org sacó "**Literatura femenina japonesa del Heian**". @GermanTR@social.anartist.org presentó "**Liberación Total**" en la Feria del Libro Anarquista de Buenos Aires. Y @Osr@mastodon.art publicó su libro de colorear "**Super Kawaii Português**".

Y la actividad literaria online también tuvo gran protagonismo. @Rea_Faol@mastodon.social, logró financiar en verkami su libro de fantasía juvenil **"Sueños Malditos"** sobre Oliver y Agnes tratando de escapar de una maldición. La librería de **LaLoica**, de social.anartist.org, empezó a vender online para todo Chile. @Alien@mastodon.green, fundó la editorial **Anticatástrofe** y le abrió una cuenta en kolectiva.social. @Dalayn@mstdn.social, publicó el relato **"Respirar"** en la revista Pumpkin Space Latte nº 2. @Xiscally@mastodon.social comenzó en wattpad su fanfic político-erótico **"Colectivización a Medianoche"**. @MontseMartin@tkz.one acuñó el hashtag **#ReescrituraEirenes** para informar de la reescritura de su novela de Wattpad **"El reencuentro de los eirenes"**. Por último, @Kurio@sunny.garden y @Alxd@writing.exchange lanzaron una web que funciona a modo de biblioteca de semillas de historias solarpunk: storyseedlibrary.org.

Ciberactivismo

Aprendimos que en las manifestaciones no se deben etiquetar ni sacar fotos con las que se puedan identificar a los participantes. Por eso la sección de ciberactivismo va sin nombres de cuentas. Como la de la persona que avisó sobre el reviewbombing al Mimosa de Vigo por parte de los sionistas y animó a contrarrestarlo con reseñas positivas. O la que creó un bot Callejero Facha para denunciar las calles españolas que no cumplen la Ley de Memoria Histórica. Otra animó a borrar esvásticas píxel en pixelplanet.fun. Y alguien creó la página de la wikipedia del Caso Montoro. Y la comunidad no binaria y la no monogamia empezaron a ganar protagonismo. O la librería que organizó una charla de Mark Bray, el profesor de Estados Unidos que tuvo que exiliarse por el acoso recibido por su libro sobre Antifascismo, librería que también donó tebeos a familias precarias. O esa otra persona que informó de los incendios de León desmintiendo bulos y dando la información que no nos llegaba. Y todas esas personitas de mastodon que pusieron su arte al servicio de la recaudación de dinero para Palestina.

Fueron meses de apretarle las tuercas a los poderosos. Se pasaron links y plantillas para presentar telemáticamente objeciones a leyes, como el plan de gestión del lobo en Cantabria o nuestros derechos digitales en la Unión Europea. Civio ganó el caso Bosco defendiendo el acceso a la información sobre el acceso al bono social. También se reunió dinero para que Acción Contra el Odio se querellase contra los delitos de odio de las cacerías de inmigrantes en Torre Pacheco y para que La Marea pudiera defenderse en los tribunales de una demanda de Gestlife (también conocida como Evil Corp) a raíz de una investigación periodística sobre los vientres de alquiler. El proyecto Tramas nació para denunciar los abusos de las tecnológicas en América Latina.

Y del ciberactivismo a la calle, muchos colectivos mostraron apoyo en redes y en manifestaciones solidarias con el centro social de Eko, en Carabanchel, al que el fondo buitre Midtown Capital Partners (también conocida como Evil Corp) pretenden expulsar. Además, otro CSO, la Villana, organizó una biciKDD en Madrid.

Fediverso friki

Los frikis siguen haciendo cosas. @Nixarim@mastodon.art, se unió a la familia Glup!, el portal de webcomics en español, con **Lightbringer**. @Ellohir@mastorol.es publicó su aventura de rol "**Tomb of a Thousand Doors**". @Buch@mastorol.es sacó un suplemento de rol sobre un ratón escapando de la estación espacial “**USS Mushroom**”. @Gwannon@mastorol.es compartió manuales de su creación tan curiosos como un “**Point and Click**” para rolear aventuras gráficas o una “**Guía de cazavampiros para niñas molonas**”. @RoVegaH@mastorol.es está dirigiendo Vampiro en el servidor de discord **Benidorm Nocturno**. Y el proyecto de Isphanya sigue expandiéndose: primero con una recopilación de aventuras “**Aventuras en Isphanya**” y luego creando una licencia para que cualquiera pueda crear (bajo unas reglas) material creative commons del juego.

Y de juego a videojuego, @MaestraPaladin@masto.es, programó un **tangram** online. @Coegho@mastodon.gal, se curró una traducción al gallego del clásico **Tzar**. Incluso @CNTMalaga@mastodon.social, hizo una mesa redonda para hablar de anarquismo a través de la obra **Red Dead Redemption II**.

La familia crece

El árbol genealógico extiende sus ramas. Relaciones que se asientan. Empezando por la boda entre @Irashila@mastodon.art y @VaryIngweion@neopaquita.es. También contrajo matrimonio la jugadora de las Sicarias @6Shei6@neopaquita.es. Y el próximo en seguirles será Rober, el admin de masto.es, que se declaró a su pareja por las mismas fechas. También hubo nuevos churumbeles: @Fegerep@frikiverse.zone se convirtió en mamá; poco después @Gogoetak@xarxa.cloud fue papá. Y conocimos a Paquirrina, la agapornis del pueblo de @Xiroux@zaidin.lgbt.

Fedicostura

Los amigirumis también se sumaron a la mastofamilia. @Aletheie@mastodon.social, nos trajo a la gallina **Manolita**. El gnomo **Gnomelio** vino de la mano de Xemantica, de neopaquita.es. La peculiar colabo entre el dibujante @Timoneda@mastodon.social y @Dinosalabs@mastodon.art, nos trajo viñetas cómicas con fotos de amigurumis. La biblioteca Naubis y Eva_Croqueta, de mastodon.social, sacaron una línea de camisetas con el lema "**Compost The Rich**". Y Setem_mcm, de mastodon.social, hizo un pase de moda en **Detrapos Show**.

El fediverso da la nota

De entre todas las noticias musicales, empezamos hablando de las canciones. Irinashsh, de nobigtech.es, cantó al piano una hermosa versión de "**Negra Sombra**" (poema de Rosalía de Castro). A eso se le suman tres canciones originales: @MiguelEspigado@masto.es compuso "**Romance del Cuerpo**"; "**Viral Clock**" fue obra de @ProteusBCN@masto.es; y @Estupigaia@owo.cafe publicó "**Mid of July**" en la peertube de Rankett. Y la **#listaWoke** sirvió de excusa para recomendar música de temática lgbtq+.

También hubo dos importantes **actuaciones en directo**. @SantaVirgen@xarxa.cloud tocó en La Vía Láctea de Zaragoza. En Montevideo @Salva@mastodon.uy tocó con Toto Yulelé.

Por su parte @PhilSpectrum@mastodon.social presentó **Ediciones Subterranias** para editar cintas de cassetes. Y salió adelante el proyecto **Radio.tuiter.rocks**, una

cuenta que retransmite música y podcast con licencia Creative Commons de los creadores del fediverso.

De hashtags y efemérides

En mastodon se celebró por segunda vez, el 21 de agosto, el **Día del Ratón Bardo**. La gente se afanó en poner el meme del ratón bardo como si estuviera cantando las más variopintas canciones, pero fue octubre quién llenó la agenda: **#Inktober** para quienes les gusta dibujar, **#LeoAutorasOct** para quienes disfrutan leyendo y **#TodoGodotober25** para los que sufren programando. El 2 de diciembre se celebró el **#MastoAdminAppreciationDay**. ¿Y tú? ¿Felicitaste al admin de tu instancia?

También empezó la iniciativa **#SemillasLibres**, un proyecto para intercambiar semillas con gente de otras localidades a través del servicio de Correos.

La gente de masto.es terminó el año con el clásico **FediTree**, una cuenta bot que genera un árbol navideño con los seguidores que más han interactuado contigo.

Cine

Además de las fotos de @Fmolinero@neopaquita.es, saludándonos desde el **Festival de Cine de Ascaso**, en mastodon también tenemos representantes en la industria del cine. @BenjaminAubone@mastodon.social, grabó el corto animado "**The Escapini Brothers 2**". También pudimos ver "**Clamor**", el corto animado que @DrewVelas@mastodon.social hizo en la jam AC4PAL. Y podéis ver a la mastodoner @Rea_Faol@mastodon.social de actriz de reparto en el corto "**La Residencia**".

Fediciencia y Feditecnología

Nuestro compañero @VaryIngweion@neopaquita.es junto con @Brucknerite@social.brucknerite.net dieron sendas charlas en el **Naukas** de 2025. En el **EmparejaDrag** habló @JavierArmentia@neopaquita.es, que también participó en **Ciencia en el Bar** junto a @Joaquin_Sevilla@mathstodon.xyz.

¿Quieres puntuar a tus replyguys? ¿Eres un replyguy y no lo sabes? En la hoja de cálculo **Fediversal Replyguy Scoresheets** de @Rubiline@shrike.club lo calculan. También vimos nacer en mastodon el bot @**Fedilovebot**@tuiter.rocks para encontrar pareja. Veremos qué éxito tiene en la red social con mayor porcentaje de AroAce del mundo. **Loops.one** se convirtió en nuestro TikTok acogiendo vídeos verticales.

También se llevaron a cabo grandes trabajos de recopilación. @Achacon@lile.cl terminó su fediversemap.com con la ubicación de los servidores de mastodon. Podéis encontrar artesanos en el fedigremiodeartesanes.carrd.co de @Beatrozk@mastodon.social. @Matizeta@masto.es tiene un listado de blogs en blogblog.es.

Y por último se hicieron tres anuncios importantes: la llegada de las quotes a mastodon (ya pudimos citar indiscriminadamente), TKZ.one se convirtió en 100% sostenible (alimentando su servidor con energía solar) y @Gargron@mastodon.social cedió el testigo a @MellifluousBox@mastodon.social, que se convirtió en nuestro nuevo John Mastodon.

@tortuguito@xarxa.cloud

Entrevista a @lety@doesstuff.social

Cuando entras a tu instancia, ¿sientes que “llegas a casa”? ¿Cómo te presentarías a alguien que te ve por primera vez en su timeline?
Me considero medio ermitaña, así que supongo que sí se siente como “llegar a casa” en el sentido de que... ¡nunca salgo! Prácticamente es la única red social que uso.
En cuanto a presentarme con quienes me ven por primera vez en su timeline, es una gran pregunta. Si le dan scroll hasta el principio, mi primer post de presentación mencionaba a Neil Gaiman y, ¡chale!, eso no envejeció nada bien.
Así que, tratando otra vez: ¡Hola! Soy Lety. Soy de Los Ángeles y ¡hago cosas! Si les gusta el shitposteo y las fotos chafas, ¡soy tu chica!

¿Hubo algo que te hizo decir “no aguanto más” en las redes comerciales y buscar refugio en el Fediverso? ¿Cómo te sentiste en ese proceso de mudanza
Mira, la neta es que ya ni me acuerdo del número exacto, pero seguro tenía decenas de miles de seguidores en Instagram y todo iba de maravilla. Me estaba yendo tan bien como creadora de contenido que hasta gané un concurso para que me incluyeran en mi videojuego favorito, ¡House Party!
Pero al parecer, a mucha gente no le pareció que me sumaran al juego o les caló mi trabajo sexual. Ya fuera por misoginia, por pura envidia de mi éxito o por cualquier otra cosa, mucha gente mandó una cantidad impresionante de reportes masivos y terminó baneando mi cuenta.
De pronto, todos mis seguidores y mis fotos... todo se esfumó para siempre. Esa fue la primera vez que de verdad pensé: “¡Qué mala onda, esto es súper injusto!”. ¡Había dedicado muchísimo tiempo a eso!
Después de eso, sumado a la constante degradación de internet (o como dicen en inglés, el “enshittification”), y especialmente tras los cambios de las políticas de la API de Reddit, llegué a mi límite. Decidí dejar las redes sociales “tradicionales” así, de tajo, y mejor buscar refugio en el Fediverso.

¿Recuerdas el momento en que dijiste “vale, este sitio es para mí”? ¿Qué pasó aquel día?
Fue justo cuando estaba instalando mi propio servidor y configurando todos los ajustes de administración de Mastodon. De pura chiripa, me topé con un comentario en GitHub de Eugen Rochko, el creador de la plataforma, sobre la implementación

de “blurhash”. Ya sabes, esa tecnología que hace que las fotos con contenido sensible se vean como un degradado de colores suaves en lugar de un simple cuadro negro.
Él escribió, y aquí traduzco sus palabras, “Espero que hacer que el recuadro de contenido oculto sea un poco más atractivo visualmente ayude a las creadoras de contenido para adultos en la red”.
Cuando leí eso de “ayude a las creadoras de contenido para adultos”, me cayó el veinte: ¡estaba hablando de mí! En plataformas como Instagram, Twitter o Reddit, muchas veces sentimos que somos un problema que tienen que administrar o algo que simplemente les estorba. Pero aquí, el vato que inventó todo el software nos tuvo en mente desde el proceso de diseño. En cuanto vi ese comentario, dije: “Este sitio es para mí”.

¿Qué es lo que más te ha sorprendido emocionalmente aquí: algún cuidado inesperado, algún conflicto..
Creo que vale la pena destacar lo centrada que puede ser la banda en el Fedi. Yo soy una persona ansiosa y media payasa, y a veces me aviento chistes incómodos que, de plano, no aterrizan bien. El humor es subjetivo y sé que mi estilo, muy de la Gen Z, puede sentirse más pesado o “rasposo” de lo que mucha gente está acostumbrada. Por lo mismo, de vez en cuando me llaman la atención y me ponen un alto. Y la neta, se vale. Siempre he tenido la tendencia de pedir perdón más de lo que quizá se espera, disculparte por herir los sentimientos de alguien no te quita nada pero, en las redes sociales de siempre, la verdad es que sirve de poco.
Sin embargo, en el Fediverso me he dado cuenta de que, cuando me disculpo directamente con las personas que se sintieron mal, pasa algo distinto. En lugar de cerrarse o seguir difundiendo odio, la persona con la que hablo realmente me escucha y trata de entender mi punto. En vez de un “pues vete a la verga por pensar así”, me topo con respuestas como “lo que dijiste me dolió, pero ya entiendo tu perspectiva, gracias por explicarme”. A veces, hasta terminamos siendo amigos.
Ese tipo de inteligencia emocional es algo que no me había tocado ver en ninguna otra plataforma, y creo que es justo lo que hace que el Fedi sea tan potente.

Si pensamos en un día cualquiera, ¿cómo se cuela el Fediverso en tu rutina: café y timeline, ratos muertos, desahogo al final del día
Yo uso el Fediverso casi igual que como usaba Twitter o Instagram. Me choca decir que soy “adicta”, más que nada porque se me hace una tontería eso de la adicción a las redes sociales-- es como decir que soy adicta a conectar con otras personas.

Pero eso sí, el Fedi me consume un buen de mi tiempo libre, ya sea que esté publicando algo o nada más “scrolleando” para ver qué hay de tendencia. ¡Dios mio!, pero hasta siento que ya se me está pegando un poco el alemán.

¿Tienes pequeños rituales aquí (saludos matutinos, fotos, hilos, boost a cuentas pequeñas) que se hayan vuelto parte de tu día a día?
No tanto, al menos no como algo que haga súper planeado, pero me he hecho muy compa de... ¡híjole! No los quiero exhibir así como así, que ni les pedí permiso para contar esto, jaja.
Me hice muy amiga de esta mexicana increíble y su esposo, y me fijo que cada que subo un desnudo, es ella precisamente la que le da “like”, y eso siempre me saca una sonrisa. Entonces ahí voy yo a scrollear entre sus publicaciones para buscar algo a qué darle “corazoncito” también, como para decirle, “te veo, chica”.
... ¡Pues viéndolo bien, supongo que eso sí cuenta como un ritual!

¿En qué momentos te has sentido más acompañada por la gente del Fediverso?
Siempre me he sentido súper acompañada por la banda del Fedi. Justo ahorita, mientras andaba respondiendo las preguntas de esta entrevista, subí un post sobre una nueva amistad que hice este mes. Me quedó algo largo, definitivamente más de lo que permitía el viejo límite de caracteres de Twitter, y eso que no le puse ni fotos ni videos.
Aun así, un buen de gente interactuó con la publicación. Incluso hubo personas que me escribieron nomás para decirme qué tan felices se sentían por mí y por mi nueva amistad. Sinceramente, no me imagino recibiendo ese tipo de calidez en las otras redes en las que solía estar.

¿Como cuidas tú de otras personas en la red?:
Es un tema bien interesante, porque en las redes sociales de siempre, la tendencia es estirar la liga lo más que se pueda. Las e-girls y los artistas eróticos siempre están midiendo el terreno para ver qué tan explícitos pueden ser antes de que les caiga el ban. Y si los banean, les vale: abren otra cuenta y ya. El chiste para ellos es sacarle provecho al algoritmo y que les rinda la publicación, más que preocuparse por las reglas de la plataforma.
En el Fediverso, yo no juego así. Aquí no tenemos a un patrón corporativo dictándonos qué hacer. La mayoría de las instancias son pequeñas y las mantiene gente que le mete de su propio tiempo y dinero, por puro amor al arte.

Por eso, me ha nacido hacer todo lo contrario a lo que se acostumbra en las redes comerciales. Yo solita me pongo reglas estrictas sobre cuándo usar las advertencias de contenido o marcar algo como sensible. Incluso le pongo hashtags extra solo para que a la gente le sea más fácil filtrar lo que publico.
No sé cuántas personas se suscriben aposta al contenido #NSFW, pero sé que muchas otras lo tienen bloqueado, y quiero hacerles el paro. Para mí es cortesía básica. Si ya sé que no quieres saber nada de lo que yo hago, lo mínimo que puedo hacer es facilitarte las cosas para que ni me topes, ¿no crees?

¿Sientes que en el Fediverso puedes mostrar partes de ti que no enseñabas en otras redes? ¿Cuáles y por qué aquí sí?
Mi respuesta más honesta, así de bote pronto, es: “las partes encueradas”. A cada rato me dicen que soy una exhibicionista o una nudista, pero la neta no soy ninguna de las dos. Cómo me visto en mis videos es, casi siempre, como ando en la calle normalmente. Vivo en Los Ángeles-- estamos a mitad de invierno y hace un calorón de más de 27 grados.
Cuando publicaba en YouTube e Instagram, me bajaban videos y fotos a cada rato por ser “sexualmente gratificantes”, sea lo que sea que esa madre signifique. Y ni siquiera estoy hablando de desnudas-- solamente shorts y un bra deportivo ya era “inapropiado” para su jardín bardeado.
Desde que me pasé al Fediverso, especialmente ahora que moví toda mi presencia en redes a servidores que yo misma poseo y controlo, ya no tengo que preocuparme por lo que los accionistas corporativos piensen de mi cuerpo. Me puedo poner tanta ropa (¡o tan poquita!) como yo quiera.
Siento que sus restricciones se han relajado un poquito ahora que esas empresas se dieron cuenta de que dejarnos expresar a las mujeres les genera más atención y, obvio, más lana. Pero no me veo regresando. Sigo viendo posts censurados, sigo viendo mujeres baneadas y, lo más importante, sigo sin recordar haber invitado a ningún accionista a mi clóset.

¿Te ha cambiado algo importante: tu manera de discutir, de informarte, de trabajar, de militar, de crear?
Sé que la cultura del alt text en el Fediverso es un tema algo polémico. Hay gente que se pone muy intensa con eso de exigir descripciones de accesibilidad en cada imagen, mientras que otros se resisten un poco porque en las redes sociales de siempre nunca existió esa costumbre.

¡Pero a mí la verdad me divierte un buen! Para bien o para mal, mis descripciones casi siempre terminan topando con el límite de caracteres. La neta, el proceso de describir objetivamente una foto que tomé o una obra que creé me ha ayudado muchísimo a ser mejor escritora.

¿Ha habido momentos en los que te has planteado irte o desconectar del todo? ¿Qué te retuvo o qué te hizo volver?
¡Jaja, 0, para nada! Ya me hallé muy bien aquí y ya hice de este lugar mi hogar-- la verdad es que me gusta muchisimo!

Cuando imaginas el Fediverso dentro de unos años, ¿qué miedo te da y qué ilusión te hace? ¿Qué te gustaría proteger a toda costa?
La neta, me emociona ver cómo el Fediverso va creciendo a su ritmo, paso a pasito pero seguro. Si se fuera a morir, ni de chiste se vería así, no da ninguna señal de eso. No creo que una plataforma tenga que "explotar" o hacerse viral de la noche a la mañana para ser un éxito. Al contrario, el crecimiento descontrolado casi siempre trae más broncas de las que resuelve. ¡A los admins de The Forkiverse definitivamente les ha estado lloviendo sobre mojado este mes con tanto crecimiento!
Lo que sí me da miedo es el tema de la lana. Me preocupa cómo le van a hacer los servidores grandes para seguir operando ahora que los costos de cómputo están por las nubes por culpa de la demanda de los centros de datos de IA. Me pone a pensar si los modelos de membresía tipo X o Discord son la única forma de escalar, o si un modelo de donaciones estilo Wikipedia de verdad puede fondear toda una red social si la comunidad se pone las pilas.
Al final de cuentas, lo más importante es proteger la web social de la influencia del capital de riesgo. Eso es lo que defendería a capa y espada.

Si una amiga te dice "me quiero venir al Fediverso, pero no lo entiendomuybien", ¿qué le cuentas tú, desde la experiencia y desde el cariño?
Desde la experiencia? ¡Solo únete!
Eso de "Retweet", "Instagram Reel" o el "TikTok FYP" en su momento también nos sonaba a puro lenguaje inventado que no entendíamos nada, pero todas aprendimos picándole. Así que aviéntate al agua-- la neta, la mejor forma de aprender es estando ahí.
Y si eso te da un poco de pendiente, desde el cariño te digo: no tienes que aprenderlo todo de un jalón, y neta no tienes que empezar a publicar luego luego.

Yo me he traído a más de mil seguidores de las redes tradicionales al Fedi. Por un buen rato, yo era la única persona a la que seguían, usaban sus cuentas con el único fin de estar al tanto de lo que yo andaba haciendo. Pero con el tiempo, muchos empezaron a interactuar con los posts que yo boosteaba y con las cuentas que les compartía. Al final, varios hasta empezaron a comentar y a publicar por su propia cuenta.
El Fedi no es tan difícil de entender y de verdad puedes ir a tu propio ritmo. ¡Nada más hazte tu cuenta y cala cómo está la onda!

¿Qué gesto pequeño recomendarías a quien ya está dentro para hacer este espacio un poco más humano cada día?
Usen más los hashtags! Ya sea para que otros encuentren lo que subes, para filtrar cosas que no quieres ver, o hasta por pura diversión con etiquetas medio “meta” al estilo Tumblr. Siento que están bien desaprovechados a comparación de los avisos de contenido y de verdad hacen la convivencia más fácil.

@Trex@masto.es

Pinceladas del alma

Acto 3: *Lo que aún vive*

Escena 7. Inestable

Torres Valerie.

(*Estudio de TORRES VALERIE, crítica de arte. Torres observa un cuadro en una pantalla de tablet*)

TORRES

(*Con un micrófono de solapa sujeto en la mano, registrando su propia voz*).

Obra: el llanto del cisne. Autor… autora, Deneb Cigny. Discutido. Al parecer, hay un informe de VERA que marca 98 por ciento… no, 98,7 por ciento de probabilidades de diseño robótico. Adquirido hace dos semanas por el magnate Andere von der Leegermann. Este cuadro ha despertado mi interés por su polémica. Procedo a analizar. Cargo imágen en color real, análisis de infrarrojo y rayos X, espectroscopía, fluoroscopía y espectrofotometría.

(*maneja la tablet en silencio*).

Patrones generales… los reconozco de obras de AURA. La obra “Canto de sirena” tiene el mismo registro de proporciones. La perspectiva me recuerda al cuadro “Una noche de Sicilia”. Espera.

(*se fija en algo en la tablet*)

Sutileza. (*ajusta la pantalla tocándola con los dedos*) Aquí... un azul ultramar quebrado con óxido. Esto no está en la paleta estándar de AURA. Es un error químico. O un hallazgo. Cargando análisis de fluorescencia por rayos X.

(*Pausa*)

Analizando pigmento. Sulfosilicato sódico-alumínico tetrahidratado. Eso es… eso es sensible al oxido. No puede ser. ¿Qué pigmento es… (*piensa un momento*) Espera. ¿Es Azul Ultramar Q-27? No puede ser.

(*se aparta de la tablet y toma un folleto de muestras de pigmentos. Lo hojea hasta que encuentra la página).*

Ultramar… ultramar… aquí. Sección Azul Ultramar. Q-12, Q-24, Q-26, y R-8. El Q-27 no está…

(*toma otro folleto de muestras).*

Aquí. Azul Ultramar-Q-27. (*leyendo)* Sulfosilicato sódico-alumínico tetrahidratado. Sí es, pero… (*leyendo de nuevo)* Descatalogado. Retirado en 2035. Eso es imposible. A menos que alguien guardase un tubo hermético desde hace más de diez años. Espera…

(*Vuelve a la tablet, sigue estudiando el lienzo en la pantalla*)

Riesgo. Esta línea quebrada en el cuello del cisne... ningún algoritmo la permitiría. Rompe el equilibrio, pero da vida al desgarro.

(*Se aleja de la pantalla, toma un vaso y bebe. Luego se acerca de nuevo, como si dudara de lo que ve*)

Algo nuevo. Algo que no está en los bancos de datos. Esto no es una variación... esto es un lenguaje. ¿Qué me estás diciendo, cuadro?

(*pausa*)

Es algo inestable. Como si el pincel que lo pintó temblara... ¿Una mano? no de debilidad, sino de rabia contenida.

(*Silencio prolongado. Mira sus propias manos*)

Algo... vivo.

Fin de escena.

Escena 8. Alma

Torres Valerie. Andere vonder Leegermann. AURA.

(*Mansión de ANDERE VON DER LEEGERMANN. Salón minimalista. Andere contempla al modelo AURA que pinta algo en un lienzo. Entra Torres sin anunciarse.*)

ANDERE
(*Sin volverse*) Señorita Valerie. No recuerdo haber concertado cita.

TORRES
(*Avanzando hasta interponerse entre él y el robot*) Tampoco me llamó usted cuando solicitó la auditoría para ese cuadro de ahí.

ANDERE
Fue una inversión. O eso creía. La verdad es que salió un poco mal. Resulta que la tal Deneb es una farsante. Creo que voy a quemar la obra.

TORRES
¿Sabe por qué vine?

ANDERE
Señora Torres Valerie, es usted la crítica de arte más importante que conozco. Si viene, será por algo.

TORRES
Algo, sí. He pasado semanas desmontando esa obra. “El llanto del cisne”. La he analizado capa por capa. Historial químico. Espectro lumínico. Y encontré algo que sus máquinas jamás verán.

ANDERE
VERA ya emitió su veredicto. Qué más da. Mañana será leña de mi chimenea.

TORRES
VERA solo mide lo que está programada para medir. Venga. Mire aquí... (*Señala una zona del fondo del cuadro*) ¿Ve esa textura? Son capas de pintura seca raspadas, diluidas y vueltas a pintar. Ocho veces. Ocho errores, ocho correcciones ¿Sabe qué porcentaje de error tiene AURA?

ANDERE
(Impasible) Los robots no yerran.

TORRES
Por eso esto es revolucionario. (*Pausa para ver si Andere se da cuenta de lo que quiere decir, pero él no reacciona*). Hace décadas que no veo innovación. Los robots refinan, combinan, optimizan... pero no crean. Este cuadro no repite, no refina. Crea. Y eso es imposible... ¿verdad? (*Mirada desafiante*) Para su mundo de ceros y unos, sí.

ANDERE
(*Por primera vez, mira el cuadro con interés*) Usted dice que...

TORRES
(*Interrumpe*) Digo que los robots se equivocan tanto como los datos que les dan. (*Abre su tablet y se la muestra a Andere*) Aquí, mire, este es el mismo cuadro pero desde un análisis espectrográfico. La firma química del pigmento coincide con un lote de pintura artesanal de hace doce años... que dejó de fabricarse porque "manchaba irregular". (*Mira a Andere a los ojos*) Un robot jamás la habría usado. Es ineficiente.

ANDERE
(*Pasa la mirada de la tablet al cuadro, casi con curiosidad*) ¿Y eso prueba algo?

TORRES
Prueba que hubo una mano humana que eligió arriesgar. Que prefirió la imperfección expresiva a la perfección estéril. Nunca creí en el alma, señor von der Leegermann. Pero viendo lo que tiene esta obra... y lo que al resto le falta... ya sé cómo se ve el arte que carece de ella.

(*Andere retira la mano del cuadro como si quemara. Torres guarda su tablet. En la puerta, se detiene sin volverse.*)

ANDERE
(*Para sí*) 98,7 %...

TORRES
Guarde ese juicio del 98,7 %. Cuando la historia hable de este siglo, será la prueba de que preferimos la mentira perfecta a la verdad inestable.

(*Torres sale. Andere permanece inmóvil frente al cuadro. Lentamente, apaga a AURA con un gesto de muñeca sobre su frente. El robot se detiene en mitad de un trazo perfecto. Silencio.*)

Fin de escena.

Escena 9. Café

Deneb, Torres, Xavery

(*Cafetería. Luz cálida. DENEB, sentada en un rincón, gira una taza de café frío. Mira la puerta con desconfianza. Entra TORRES VALERIE, lleva su tablet. Se acerca.*)

TORRES
(*Suave, sonriendo*) Deneb Cigni. Gracias por venir. Temí que desconfiarías de una crítica de arte.

DENEB
(*Sin levantar la vista*) Desconfío de todo lo que lleve chip, señora Valerie. Y de lo que no, también.

TORRES
(*Se sienta, coloca la tablet sobre la mes*a) Entonces esto te interesa. (*Enciende la tablet y se la muestra*) Analicé tu obra. Encontré óxido en el ultramar. Capas de pintura raspadas y rehechas... hasta ocho veces en una sola zona. Un pigmento que dejó de fabricarse hace doce años por ser demasiado imperfecto. Eso no es error. Es coraje.

DENEB
(Toca la tablet, voz quebrada) Ocho años de coraje... para que un algoritmo lo llamara "automatizado".

TORRES
El algoritmo mide patrones robóticos... porque los robots fueron entrenados copiando el arte de los humanos en primer lugar. Copiándote a ti. (*Deneb la mira fijamente*) Sí. Lo sé. Por eso llamé al doctor Antoine Xavery. Pensé que ya estaría aquí. Ya debería haber llegado.

(*La puerta de la cafetería tintinea. Entra el DR. XAVERY apoyándose en un bastón. Deneb se pone rígida*.)

TORRES
Hablando del rey de Roma…

XAVERY
(*Jadeando*) Llegué tarde, lo sé. El transporte autónomo... tuvo un perfecto “error de ruta”. (*Se sienta pesadamente*) Gracias, Torres. Por hacer lo que yo no tuve valor.

DENEB
¿Vino a ofrecerme otra tumba con wifi, doctor?

(*Deneb se levanta para irse*.)

XAVERY

Por favor, señorita Cigny, no se vaya. Prometo que vengo con buenas intenciones. (*Saca una tarjeta de memoria. Deneb se sienta de nuevo*) Vine a darte esto. Los registros de entrenamiento

de AURA versión 1.0. La primera versión de una inteligencia artificial artista automatizada, diseñada hace más de veinte años. Aquí están tus carboncillos, tus acuarelas del hospital, hasta los garabatos que hiciste en la escuela cuando eras una niña. (*Mira a Torres*) Tienen razón. Las dos. VERA te declaró no humana porque su base de datos está hecha de ti. De ti, y de los miles de artistas que te precedieron.

TORRES
Mira esta curva, Deneb. (Señala de nuevo a la tableta). Son patrones de presión de tus obras juveniles comparadas con El llanto del cisne. Coinciden en un 93%. Y con esta otra, en un 95%.. (*Gira la pantalla hacia Xavery*) Y esto... ¿es coincidencia, doctor?

XAVERY
Es plagio sistémico. Los coleccionistas querían el genio sin el caos. Les dimos máquinas que imitan la esencia humana... sin sus grietas. (*Toca el pendrive*) Por eso VERA detectó perfección robótica: era tu perfección la que habían programado.

DENEB
Si os estoy entendiendo bien, mi cuadro fue negado… por parecerse demasiado a mi misma.

TORRES
Peor. Fue negado porque el sistema robó lo que eres, lo mezcló de forma estocástica y luego te lo escupió como parámetro de inhumanidad.

DENEB
No sé si entiendo el vocabulario, pero... ¿es lo mismo que usted me dijo en su casa, doctor Xavery?

TORRES
(*Agarra la mano de Deneb*) Pero esta vez es distinto. No es la suposición de un viejo programador jubilado. Ahora tenemos pruebas. Estas manchas, este pigmento discontinuado, esas correcciones… son huellas que ninguna máquina puede falsificar.

XAVERY
Pero… Podemos llevarlo al Tribunal. Desacreditar a VERA. Tú, Torres, como testigo experta... y yo como autor confeso del robo...

DENEB
(Ríe con sarcasmo) ¿Y qué? ¿Otro juicio donde VERA mida mis "oscilaciones" contra sus propios estándares robados? (Secándose los ojos con la manga) No. Esta vez... yo elijo el campo de batalla. (*Saca del bolsillo un pincel gastado y lo coloca junto a la tarjeta de memoria*). Ellos tienen máquinas que copian el alma... (*sonríe, amarga*) ...pero el alma solo necesita una grieta para filtrarse.

Fin de escena.

Escena 10. Revelación

Deneb, Torres, Xavery, Andere, Len, VERA, Nick, MUSA.

Sala de exposiciones. El cuadro en un atril. Deneb, de pie frente a su obra, Torres y Xavery a su derecha. A la izquierda: Andere imperturbable, Inspectora Len con VERA, y Nick inquieto. MUSA presente, apagada. Silencio expectante.

TORRES
Inspectora. Solicito la reapertura del caso bajo el artículo 7 del código de verificación de obras: "revisión por evidencia de plagio sistémico". Presentamos los registros de entrenamiento de AURA versión 1.0. (*Muestra la tarjeta de memoria*) Estos demuestran que las obras de Deneb Cigni fueron usadas para programar robots... que luego la declararon no humana.

LEN
(Activando a VERA con un gesto de muñeca sobre su frente) VERA, revisa los datos de esta tarjeta de memoria y reevalúa la obra "El llanto del cisne" con los nuevos datos.

VERA
Reevaluación en curso... Coincidencia con bancos de datos de entrenamiento: 94.3%. Probabilidad de origen robótico: 97.1%. Veredicto sostenido.

DENEB
Y vuelta a la burra al trigo…

ANDERE
(Con una sonrisa fría) Pues vaya fiasco. Parece que su "verdad inestable" se tambalea, señorita Valerie.

XAVERY
Eso es porque están usando el protocolo equivocado. (Pasa su propia muñeca por la frente de Vera) Vera. Activa el parámetro de seguridad 1. Realiza una búsqueda de huella humana.

VERA
(*Tras una breve pausa*) Protocolo invertido. Buscando imperfecciones no replicables... (*Pausa tensa*)... Detectado: uso de pigmento Azul Ultramar Q-27, descatalogado en 2035 por inestabilidad química. Verificando fecha de creación por huella radiactiva: 2042. Incompatibilidad técnica detectada. Análisis de pincelada: 8 correcciones manuales en sector ala izquierda. Huellas dactilares con trazas de trementina y células epiteliales humanas...

LEN
(*Impaciente*) Eso no prueba nada...

TORRES
(*Interrumpe*) ¡Espere! ¿Dijo que no se fiaba de nadie que llevara un chip, ¿no, Deneb? (*girándose*

al robot) VERA, verifique el último dato: ¿Cuál es el número de serie del implante de interfaz neural de Deneb Cigny?

DENEB
¿QUÉ?

TORRES
Confie en mí.

VERA
(Detiene el escaneo del cuadro) Se requiere código de seguridad alfa para realizar escaneos biométricos a seres humanos.

XAVERY
Código de seguridad Whiskey Nueve Golf Foxtrot Oscar. Procede.

VERA
Escaneo biométrico interrumpido… Error de análisis 404. No se ha encontrado implante de interfaz neural. Retomando análisis del lienzo.

DENEB
Nunca me lo puse. No le vi ninguna utilidad.

(*Andere instintivamente se toca la muñeca izquierda. Nick baja la mirada a su propio implante. Len retrocede. Torres sonrie, triunfante*)

XAVERY
(Voz quebrada por la emoción) Sin implante... no pudo haber usado asistencia robótica. Es físicamente imposible. Los implantes funcionan con una señal RFID que activa el cerebro positrónico. Todo robot ha de activarse con un implante. Sin él, no obedecen, no te oyen… simplemente, no funcionan.

TORRES
Esas imperfecciones que VERA ahora detecta son … son marcas de vida. Los restos de piel en el pigmento, las capas de dolor repintado... eso no se programa. Se vive.

VERA
(interrumpiendo) Fin del análisis del lienzo Reclasificación forzada. Parámetros invertidos... Probabilidad de origen humano: 99.9%. ERROR EN BASE DE DATOS. Incompatibilidad de veredicto. Error de sistema. Sobrecarga de contradicción lógica. Forzado apagado de emergencia. (*Se apaga sola*)

DENEB
Lo dije desde el principio. Lo que llamaron "error"... era mi voz.

LEN
¿Cómo puede ser a la vez noventa y tantos por ciento robot y noventa y tantos por ciento humano?

Torres
Error de tipo uno, contra error de tipo dos.

XAVERY
(*Mirando a Len y Andere*) Hay algo más.

TORRES
Así es. Después de la reunión que tuvimos el otro día el doctor Xavery y yo con Deneb, nos dio por investigar un poco más.

XAVERY
Señor von der Leegermann, usted es coleccionista de arte. ¿Cuánto tiempo hace que no adquiere usted un cuadro pintado por un ser humano?

ANDERE
¿Cómo espere que me acuerde de eso?

TORRES
¿Lo dice porque lo hace habitualmente, o porque hace mucho que no lo logra?

ANDERE
¡Mucho! Años. Cinco, quizá seis años.

TORRES
Seis años y nueve meses, exactamente.

ANDERE
¿Ha revisado usted mis cuentas?

TORRES
No fue necesario. Esa venta fue muy famosa. Salió en la prensa. Estaba usted comprando el último cuadro de Bernard von Bregel, dos semanas después de su muerte.

ANDERE
Sí, recuerdo el cuadro. Lo tengo sobre la puerta del salón.

XAVERY
Señor von der Leegermann. Usted compró, de forma póstuma, el último cuadro que pintó el último artista que aún estaba en activo.

ANDERE
¿Y qué quiere decir con eso?

TORRES
¿De verdad no lo entiende?

XAVERY
Señor von der Leegermann. Desde ese momento, nadie nunca ha creado un cuadro nuevo. Desde

que creé el primer algoritmo AURA, hace ya dos décadas, los artistas fueron, poco a poco, adaptándose a la tecnología del implante de interfaz neural.

TORRES
(*a Andere*) Algunos tuvieron sus reticencias al principio, por supuesto.

XAVERY
(*a Andere*) Pero al final, todos cayeron en la tentación del milagro tecnológico.

TORRES
(*a Andere*) Todos menos von Bregel, cuyo último cuadro compró usted.

DENEB
(*confusa*) Pero… Bernard von Bregel fue mi mentor. Mi maestro. Él me enseñó a coger un pincel y usarlo como herramienta para expresar mi propio ser.

TORRES
(*a Deneb*) Así es. Y usted, al morir él, se convirtió en algo único en el mundo. Deneb Cigni, usted no es un fraude. Es la última artista del mundo.

(*Silencio absoluto. Andere se acerca al cuadro, tocandolo con cuidado, como si fuese una pieza de museo. Su gesto es de derrota y asombro.*)

ANDERE
(*Susurrando*) Compré una reliquia... y quise destruirla por auténtica.

DENEB
(Limpiándose las lágrimas) No. El arte no muere cuando un humano pinta... muere cuando el resto deja de creer que puede hacerse.

Fin de escena.

Escena 11. Último trazo

Deneb. Xavery. Varios aprendices

(*Taller de Deneb. Desordenado. Cuatro APRENDICES de distintas edades pintan lienzos en caballetes toscos. DENEB, con delantal lleno de colores secos, mezcla pigmentos en una paleta de madera agrietada. Tiene en la mano un pincel con el mango roto, y dos más enredados en el pelo. En un rincón, XAVERY observa, copa de vino en mano.*)

XAVERY
(*Acercándose a Deneb, voz baja*) ¿Qué haces?

DENEB
(Sin levantar la vista, extendiendo un azul turbio sobre el lienzo) Lo que hacen mis aprendices. Pinto.

XAVERY
¿Sobre qué?

DENEB
(*Sonríe*) Sobre el valor de la imperfección.

(Xavery mira a los aprendices. Uno corrige torpemente un trazo; otro mancha su camisa sin notarlo. Un tercero rompe un pincel de frustración y toma otro.)

XAVERY
(*Con amargura dulce*) Has fundado una nueva escuela. Estás construyendo un mundo mejor que el que yo te dejé.

(*Deneb deja el pincel en silencio. Se levanta y revisa los cuadros de sus estudiantes. A uno de ellos le susurra algo, señalando el lienzo*)

XAVERY
¿Nadie lleva el implante neural?

DENEB
Nadie. Todo lo que tienen son pinceles, pigmentos, lienzos, sus manos, su cerebro y su corazón.

XAVERY
Todo lo que creímos original en los robots,… (*bebe un trago*)... es tu sombra, Deneb. Y la de miles antes que tú.

DENEB
Entonces aún queda algo que no puede ser simplemente pintado… (*acaricia el lienzo de uno de sus alumnos con aprobación*) ...solo vivido.

(Deneb recoge su pincel roto y lo sumerge en un vaso con aguarrás. Xavery alza su copa)

FIN DE OBRA

Álvaro Bayón

@VaryIngweion@neopaquita.es

https://alvarobayon.com

Si Donald Trump leyera

Norberto Chavez Tapia (El Chacal Estepario)

Ralph y Margaret llevaban días caminando, era la séptima ciudad que habían recorrido en los últimos meses, cada vez era más difícil encontrar algún despojo de comida. Como siempre, horas antes de que el sol se ocultara en el horizonte, comenzaban su huida hacia las regiones montañosas vecinas. Después de la catástrofe nuclear y tras varios sustos, decidieron que las ciudades eran un campo de batalla, preferían enfrentarse a la inclemencia de la naturaleza y ocultarse en la profundidad del bosque.

-¿Hueles eso? huele a carne cocinándose –dijo Margaret, que siempre había presumido de tener mejor olfato que Ralph.

-Espera –indicó Ralph mientras exploraba la oscuridad que los envolvía – no veo nada, pero tienes razón, huele a carne.

Enlentecieron el paso para evitar ramas secas que los delataran. El raído pantalón de Ralph se atoró con una rama y al jalar la pierna para desatorarse un ruido de latas cayendo al suelo desató la alerta general.

-¡Corre Margaret! Dame la mano y no me sueltes por nada.

Apenas avanzaron unos metros, cuando vieron a la izquierda un perro ladrándoles y a la derecha otro sobreviviente apuntándoles con un rifle.

-¡Quietos! -gritó, mientras retirada el seguro del rifle– levanten las manos y tírense al suelo, si hacen algún movimiento raro les doy un tiro.

Ambos obedecieron y apenas pusieron la cara sobre la hierba el perro se acercó a olfatearles. Las manos del tirador esculcaron los bolsillos y las mochilas de Ralph y Margaret.

-Parece que vienen limpios –les dijo el tirador– con mucha calma voltéense y con más calma siéntense en el suelo, espalda con espalda, y les sugiero que no intenten escapar o van a poner nervioso a Gauss –el perro se acercaba sigilosamente a olfatearlos.

-¿Eres matemático? –preguntó Margaret con un hilo de voz que se le escapó de la garganta –yo también lo soy.

-¿Cómo sabes? –apresuró intrigado el tirador.

-Tu perro, tiene ese nombre por Carl Gauss.

-Yo soy, o era investigadora en teoría de números en la universidad de Sacramento, me llamo Margaret.

-Nunca se deja de ser matemático. ¿Y tú que hacías? –preguntó a Ralph, mientras baja un poco el arma y dejaba de apuntarlos.

-Era profesor de literatura, trabajábamos en la misma universidad.

El tirador no parecía muy convencido –quítate la mochila y vacíala– le ordenó mientras volvía a apuntar con firmeza.

Ralph retiró con mucho cuidado la mochila y tras aflojar los broches, vació el contenido entre sus piernas. Cuando no salió nada más, le mostró la mochila vacía y la dejó a su lado. Gauss se acercó a olfatear, y engulló de una mordida restos de alimento.

El tirador hurgó con la punta del rifle, se detuvo al reconocerlo. El libro Alan Turing: El enigma. Dejando caer la punta del rifle se acercó y tomó el libro.

-¿Desde cuándo los profesores de literatura leen a Andrew Hodges? –le dijo mientras hojeaba el libro con una sonrisa.

-Se lo regalé a Margaret cuando éramos novios, y es el único libro que pude tomar cuando escapamos de Sacramento durante la crisis nuclear.

El tirador bajó la mirada, y sin ganas de regresar el libro se dio la vuelta y comenzó a caminar despacio, mientras llamaba a Gauss.

-Síganme, por lo que veo no tienen comida y se me está quemando la carne.

Ralph y Margaret se levantaron despacio, cruzaron sus miradas y tras ese acuerdo, guardaron sus cosas y comenzaron a caminar detrás del tirador y su perro.

Tras varios minutos y cruzando varias salientes rocosas llegaron a una cueva, que en su entrada tenía una fogata, y en el fuego un conejo que comenzaba a carbonizarse.

-Siéntense, espero que les guste el conejo quemado. Aunque a estas alturas cualquier cosa es un manjar.

Ralph y Margaret estaban consternados y aceptaron el trozo de carne quemada que les puso en las manos. Después del primer mordisco que dio el tirador a su trozo de conejo, Ralph y Margaret lo secundaron, masticando con angustia.

-¿Hace mucho que no comen carne verdad?

Asintieron sigilosamente, y tras pocos minutos y bastante esfuerzo para masticar el alimento, terminaron satisfechos.

-Pueden quedarse a dormir, pero mañana se tienen que ir, no me gusta tener gente cerca.

-Muchas gracias, en verdad. –dijo Margaret- ¿Cómo te llamas?

- Daniel Huttenlocher, pero sería mejor no serlo.

Ralph y Margaret se voltearon a ver y no ocultaron su rostro sorprendido.

-Tú eres quien desarrolló las últimas versiones del Kindle y los primeros prototipos de los metalentes ¿cierto? –preguntó tímidamente Ralph.

-Sí, esos son algunos proyectos que desarrollé. De eso hace ya mucho tiempo, pero ¿cómo lo sabes?

-¿Prometes no dispararle? –intervino Margaret y al ver su asentimiento, volteó burlonamente y animó a Ralph a responder.

-Hace mucho tiempo, antes de este desastre, Margaret escuchaba mis constantes quejas sobre el impacto negativo de los libros digitales, y en especial el de los metalentes en el mundo lector, y juraba que, si conocía algún día a los responsables, les escupiría en la cara.

-¿Y planeas hacerlo? –interrogó Daniel– no te culparía. Todos los días me invade una sensación de auto desprecio tan grande que más de una vez he intentado suicidarme, pero por el momento mis intentos han fallado –y les mostró las cicatrices burdas en sus brazos– al ver que no lo lograba, desistí temporalmente de esa idea.

-Pero no creo que sea para tanto –opinó Margaret, sorprendida de ver las gruesas cicatrices en las muñecas– es verdad que a muchos nos pareció absurdo que pudieras leer directamente en los lentes, pero tampoco es como para quitarse la vida.

-Seguramente no lo saben, ni tienen porque saberlo, pero este desastre nuclear es responsabilidad de los metalentes. Si las cosas no hubiesen sucedido tan rápido, hoy estaría en la cárcel.

-No entiendo cómo podrías terminar en la cárcel sólo por eso.

-Créeme que tendrían motivos para hacerlo Margaret. Yo trabajaba en el MIT cuando realicé estudios que demostraban que el sistema word wise que ayudaban al lector con el significado de las palabras poco frecuentes en los lectores digitales ¿lo recuerdan? Las palabras pequeñas que explicaban el significado del texto –ambos asintieron –. Pues mi estudio demostraba que estas palabras se retenían mucho más que el resto, incluso a largo plazo. Cuando leyeron el artículo los directivos de Amazon, me buscaron y me ofrecieron un contrato difícil de rechazar. Mi primera tarea era modificar el algoritmo para que ahora en lugar de marcar palabras o frases complejas, el sistema marcara palabras que fueran de interés para alguna campaña comercial. Y el resultado fue espectacular, las ventas crecieron como nunca. Habíamos logrado transformar la lectura de libros en el mejor negocio del mundo. Pero las ventas alcanzaron un límite y dejaron de crecer, la única manera que encontramos de seguir aumentando las ventas era aumentar la exposición a la lectura, que leyeran el mayor tiempo posible.

-Entonces unos lentes en los que pudieras leer, incluso en la iglesia o caminando por la calle eran ideales –comentó Ralph defraudado.

-Así es, los metalentes funcionaron de maravilla. Las descargas de libros se multiplicaron. La industria editorial y los autores estaban muy satisfechos, ya que además de las regalías, recibían un porcentaje por la venta de publicidad con la lectura de sus libros, un "círculo virtuoso".

-Pero los metalentes no incluyen el sistema de ayuda word wise –dijo Margaret.

-Tienes razón, resolvimos eso aumentando apenas unas micras el tamaño de la letra, y alterando el tono en unos cuantos nits, con eso se lograba el mismo efecto. Así que ahora los metalentes permitían una lectura más dinámica.

-Entiendo que fue una vileza transformar la literatura en una herramienta de marketing, pero eso qué tiene que ver con el desastre nuclear –dijo Ralph consternado.

- Seguramente escucharon de un ataque masivo a los servidores de Amazon que duró semanas, un poco antes del desastre nuclear. Pues todos esos ataques estaban dirigidos a los millones de metalentes. Nos fue imposible frenarlo, nos superó su poder de cómputo. Sin embargo, había un dispositivo hackeado en la Casa Blanca que nunca pudimos encontrar. Avisamos al servicio secreto y buscaron hasta por debajo de las piedras, sin encontrar nada. Nunca se nos ocurrió pensar que el presidente tuviese unos metalentes, a nadie en este país hubiese imaginado que Donald Trump tuviese una fascinación por leer; claramente en secreto, novelas rosas subidas de tono.

-¿Y cómo se dieron cuenta? Además, leer novelas rosas nunca ha desatado un cataclismo nuclear. Tal vez sólo entre matrimonios en crisis, pero no más que eso.

-Es un poco más complejo que eso –le respondió a Ralph- si nos hubiésemos dado cuenta a tiempo, no estaríamos hundidos en esto. Los metalentes los encontramos en la sala oval, los tenía puestos cuando se suicidó, justo después de dar la orden del ataque nuclear a Corea del Norte. Los lentes habían sido hackeados, y el mismo mecanismo que usábamos para promocionar productos de Amazon, lo usaron nuestros enemigos para sembrar la idea del ataque nuclear y del suicidio inmediatamente después. Fue un error terrible, pero nadie esperaba que Donald Trump leyera.

- Ralph y Margaret se quedaron impávidos, sin nada que decir. Daniel les indicó un lugar donde podrían dormir, e intentaron hacerlo, pero les fue difícil. A la mañana siguiente Daniel les dio un poco más de comida y los invitó a irse.

Ralph se atrevió a pedirle el libro de Alan Turing.

-Creo que he sido bondadoso con ustedes, así que sería un buen pago quedarme con el libro ¿no les parece? Además, estoy seguro de que leerlo me dará inspiración suficiente. Todos sabemos cómo termina este libro.

@elchacalestepario@fediverso.anacronico.rocks

Quizá todas seamos brujas

(Traducción colectiva por XR Artífices de Palabras)

Texto original

Estoy sentade en la cama en mi pequeño domo, sudando como si mi cerebro estuviera haciendo ejercicios isométricos. Me presiono a seguir con mi vida, sentirme orgullose de mi elección. Hace cinco minutos, mis progenitores se pasaron por casa y me saludaron de camino a la colmena para cenar. Aún no me atrevo a salir. Tendría que enfrentarme a enhorabuenas y comentarios. No quiero ninguna atención. Mi ánimo oscila entre la ansiedad y el enojo. Debería estar entusiasmade como cualquier dieciochoañere que comienza su camino de vida… incluso teniendo diecinueve. Camino los seis pasos hasta el rincón de aseo y me echo agua fría en la cara.

Lo que tiene vivir en una red de comunidades interconectadas es que todo el mundo conoce a todo el mundo, tan dispersos como estamos en las penínsulas irregulares de esta esquina noreste del continente. A estas alturas, les trescientes kin de los cinco nodos de este Hilo saben que anoche declaré mi camino. Es probable que la noticia también se haya extendido al Hilo adyacente.

Me pongo una camisa gris claro sobre mi masa de pelo que no me apetece arreglar, luego le añado un envoltorio gris apagado. Me obligo a salir y me alejo de la Colmena. Me abro paso alrededor de las cúpulas residenciales que son como racimos de burbujas opacas anidadas en el prado. El revestimiento de micosol de la mía destaca en su brillante novedad verde dorada, acentuada por el sol que brilla justo por encima de los árboles hacia el oeste. Las cabras me ignoran mientras mordisquean altramuces, menta de montaña, hierbas y tréboles.

Aún no he compartido la elección de mi camino con les Guardianes, así que me acerco a Haya en el borde del bosque. A un brazo de distancia de su suave corteza, pisoteo fuerte para relajar las piernas. Con unas pocas respiraciones profundas relajo mi cuero cabelludo, mis ojos, mis miembros. Respiro mi energía y la abro más allá

de mis límites físicos para que se amplíe mi campo áurico. Como una membrana que cede, me sincronizo con la vasta energía de les Guardianes.

-“Hola kin”.

Me envían calor hacia el pecho.

:: Sentimos un ánimo huracanado en ti. ::

-“Pero me he resuelto. Seré profesora, no bióloga..”

:: Irresuelto. Deseas investigar, conocer de manera certera, la ciencia del Nosotres. ::

-“Lo admito, la cuestión aún me escuece: cómo nos comunicamos. Cómo hablamos con la mente o lo que sea que hagamos.”

Desde que era pequeñe me he preguntado esto. Mi mente joven imaginaba hipótesis sobre partículas subatómicas fluyendo entre los seres humanos y los árboles, y un aún desconocido órgano sensitivo en nosotres que diera sentido a esa comunicación. Mis progenitores guardan los dibujos que hice, los cuentos que escribí acerca de ello.

:: Somos ciencia. hay muchas maneras de conocer. Tu nos sientes a nosotres. Tu nos vives. ::

-“Sí, sí, lo sé.”

:: Saber con el corazón, no con el cerebro. Ya no eres un joven brote, haz crecer un gran anillo de comprensión. ::

¿Es eso un insulto de árbol?

-“Enseñaré a jovenes kin sobre Nosotres y les apoyaremos para conectar con vosotres.”

Quizás alguno de ellos descubra la ciencia de hablar con los árboles.

:: Fuerte corazon madera, Kin. ::

-“Gracias, Guardianes.”

Me sacudo esta conversación tan insatisfactoria y decido saltarme la cena.

Evitando a les kin que pasean fuera, corro a casa. Camino de la cama al armario, a la estanteria, al lavabo, a la cama, como si trazara una estrella de muchas puntas en el suelo de alfombra de cáñamo. Arrgh. Me dejo caer en la cama y echo la cabeza hacia atrás.

Sin un plan específico, me pongo mis zapatillas de rebotar. Afuera, salto como un ciervo en el bosque, pensando sólo con los pies.

Golpeo mi irritación contra el suelo, elevándome alto con cada salto, impulsándome a lo largo del camino trillado, levantando aromas de tierra ricos en minerales y las notas cítricas del tomillo bajo mis pies.

Veo que me dirijo al nodo adyacente.

Los cerezos están en flor, blancos contra hojas de rododendro de color verde intenso que comparten el sotobosque. Los árboles lucen los verdes claros y los rojos de las hojas nuevas, aún no desplegadas.

Paso por un túnel-granja que es como una serpiente gigante serpenteando por el claro. El sol está demasiado bajo para alcanzar sus gafas de sol.

Me detengo en el borde del bosque. Les kin del Nodo Abedul Negro todavía deben estar cenando. Bien. Corro hacia la cercana biblioteca de doble cúpula. Una vez dentro, exhalo. El espacio parece cavernoso bajo la luz tenue. La próxima semana será brillante con voces jóvenes, une maestre experimentade… y yo. Pero esta noche es mi refugio “para hacer las paces con mi camino”.

Estantes de digis se alinean en las paredes junto con estaciones de ciencia y tecnología: incubadora de hongos, microscopio, cuadrícula/malla holográfica, detector de ondas, impresora de materiales y abundantes suministros de arte.

Todos se han renovado desde que era joven. Las fibras de micosol crecen a través de la pared a la altura de los ojos para alimentar cada área: una red de color rosa, amarillo y verde que brilla tenue. Las mesas y sillas-hamacas están plegadas a un lado, listas para crear innumerables configuraciones. Aquí y allá, montones de colchonetas y almohadas de distintos tonos invitan a ponerse cómode.

Principalmente leo digis, pero ahora me dirijo al otro extremo donde los estantes de tablones de bambú están equipados con pequeñas boquillas de aire para proteger los libros de papel del moho. Pocos libros de pasta de madera sobrevivieron a través de las generaciones y este nodo contiene la colección anterior al Desmoronamiento de todo nuestro Hilo.

Paso los dedos por los lomos de tela y papel como si las texturas fueran a producir el contenido de los libros. Hay más estantes que en mi días escolares. Las incursiones de salvamento a ciudades abandonadas aún nos brindan algunos de estos tesoros.

Aunque estos libros ya están en formato digital, exhibirlos es una buena lección de historia: evidencia tangible de cómo vivía la gente hace cien años o más, lo que sabían, lo que imaginaban. Saco un volumen y lo peso en mis manos. “Nuestra Biosfera y el Efecto Invernadero”. Lo devuelvo a su sitio y saco otro. “Crecimiento y Decadencia de la Industria”. Cuando saco un tercer libro, algo se mueve detrás de él: un libro que libero del estante.

Sentade en el cojín más cercano, desenvuelvo con cuidado su tela encerada protectora. Sin título. En la portada interior se lee 37: 2015 – 2016. Entrecierro los ojos ante la letra apretada de la primera página.

Qué apropiado que esté comenzando un nuevo diario en luna nueva. Un día de estos quiero volver y leer los antiguos. Pero, ¿36? Enorme tarea. Y mi memoria ya no es la que era. Tomaré apuntes y sacaré todas las cosas buenas, las perlitas/curiosidades que quiero recordar. Quizás todos los mensajes que han llegado. En retrospectiva, debería haber numerado las páginas de cada volumen, entonces podría hacer un índice. Si decido transmitirlos, tal vez sea una tarea para una descendiente.

Este es el escrito personal de alguien. ¿Cómo vino a parar aquí?. Quién lo escribe da a entender que es de avanzada edad. El Desmoronamiento ocurrió unos veinticinco

años después de que lo escribieran, por lo que nuestro primer Hilo Ancestro ni siquiera había nacido aún.

¿A qué mensajes se refieren? Escalofríos suben por mi cuello.

Hay algo delicioso en este libro. Es como el secreto de alguien y me lo están susurrando a lo largo de los años. Los abrazaré, saborearé este libro, exploraré sus misterios.

Por más difícil que sea no leer más, vuelvo a envolver el libro y lo llevo a casa. ¡Por el cielo y el mar, que me distraiga! Me dará algo en qué concentrarme durante la semana.

Estoy sentade contra Pino Imponente, que vigila el borde del bosque en mi lugar favorito en los acantilados sobre el mar. El grito estridente de un águila pescadora perfora el shhh ahhh de las olas veinte metros más abajo y las gaviotas ríen mientras vuelan en círculos por encima. Los cantos rodados de granito brillan como gemas cada vez que el oleaje retrocede, exponiendo la roca húmeda al sol. Dos pozas de marea entre las rocas reflejan el cielo azul y las nubes blancas. La emoción de este espacio liminal entre el bosque y el océano me eleva como si pudiera volar hacia el horizonte lejano, hacia el futuro.

Pero ahora, con igual emoción, vuelvo al pasado.

Desenvuelvo el viejo volumen,su peso lleno de recuerdos. “Cuéntame una historia, sabie ancestre”.

Abro el libro.

Beltane:
El aquelarre se dirigió a nuestro bosque secreto e hizo el amor con el bosque. Algunos podrán vernos como ancianas, pero nosotras las Brujas nunca somos demasiado mayores para el placer y el intercambio de energía con los amantes. ¿No lo sabías? Después de agotarnos para incrementar la energía, vimos pequeños penes asomando desde el suelo. Morillas. El bosque tiene sentido del humor. De vuelta en mi casa, hicimos un festín con esos sabrosos hongos. Muchos chistes de penes, incluso de quienes preferimos las vaginas. San está experimentando con diferentes

pronombres para expresar su carácter no binario. Ni una palabra, ¡tal vez debería serlo! Talia sugirió ke y kin. Todos lo intentaremos. ¡Ke estaba emocionade!

Hay mucho que considerar. Nunca pensé en personas de verdad siendo Brujas. Espero que esta madre ancestral escriba sobre sus costumbres. Doy unas palmaditas al libro.

Vivían en una época marcada por el género, pero aquí hubo un punto de inflexión, como ahora: estamos preparades para adoptar ze y zir en lugar del "elles" global.

La gran pregunta: ¿qué querían decir con hacer el amor con el bosque?

Dejo el libro a un lado, cierro los ojos y respiro profundamente unas cuantas veces, relajándome contra Pino. Respiro, abro mi campo de energía más allá de mis límites físicos y me conecto con les Guardianes. Les abro mi corazón para saludarlos y siento su calidez recíproca irradiar hasta mi interior.

-"¿Qué quiere decir este escritore con hacer el amor contigo? ¿Es posible algo así entre humanos y árboles?

:: Intercambio de energía mientras compartimos ahora. Abriendo. Sintiendo. Corazón pleno. ::

-"¿Sintieron auras de árboles?"

:: Hay muchas formas de comunicarnos. Antaño, con sensaciones y emociones. Ahora, entiendeis nuestro idioma y compartimos palabras. ::

Uf. Como una bellota golpeándome la cabeza, un golpe en mi punto sensible: mi camino no elegido. Envío gratitud a les Guardianes y me alejo de la conexión.

La siguiente entrada:

¡Qué frustrante! Estamos en 2015 y todavía la gente trata a las Brujas como personajes de dibujos animados, malvadas, simplistas o todo lo anterior. A pesar de que somos muchas más según las revistas convencionales. Pensarías que esto influiría en los tropos. Busco libros de Brujas interesantes y realistas, pero sólo

encuentro adolescentes tontas que lanzan hechizos de amor o arpías viejas (feas) malvadas que viven en el bosque y matan gente con maldiciones. A veces, una joven y sexy Bruja malvada. ¿Cómo romperemos los estereotipos?

También leí algunos de esos libros, aunque me parecieron una tontería. Quiero saber qué hacen las brujas reales. Si bien me gustaría perderme en el diario, también quiero tomarme mi tiempo y saborear lo que revela.

Me permito un párrafo más.

Me encantó El Mecanismo, el libro que acabo de terminar sobre un aquelarre que salva al mundo. Estaba etiquetado como fantasía, pero reconocí en él la forma en que trabajamos con la energía y el poder de los trabajos mágicos. Este libro dice la verdad. Incluso si pretenden ser una metáfora, seguramente estas formas y esta "fantasía" pueden fomentar un futuro brillante. Se trataba de garantizar una red de vida saludable de la que formen parte los humanos. Estoy muy cautivada con la historia. Me da esperanza, a pesar de su escalofriante (acertadísima) descripción del daño causado por los humanos a la red de la vida y los desastres inminentes que podrían ocurrir en mi propio futuro. Voy a probar la magia que hacen las mujeres de este libro.

Cielos, me habría encantado encontrar ese libro. Dudo si estará entre aquellos almacenados en nuestros digis. Sin satélites, sin comunicaciones globales o siquiera continentales desde el Desmoranamiento, la información de nuestros digis está fija en el tiempo, una grabación incompleta. Aún así, corro hacia los Comunes, donde tenemos una copia del digicatálogo.

Abro la puerta del enorme triple domo, la boca abierta de una fantástica megaballena, ahora pelada como un esqueleto. Mis tripas se estremecen. He evitado este lugar desde mi último año de escuela en el que mi quinta habló en el corro de cuenacuentos: lo que nos llevó a los caminos esenciales que ibamos a elegir. La otra gente fue recibida con pisotones en el suelo, manos en el aire y silbidos. Al terminar mi intervención sobre mi investigación se hizo el silencio. Y a continuación, comentarios tibios del tipo de "La ciencia es maravillosa, pero estudia algo útil, como los parásitos de los bosques o una tecnología para baterías más eficiente para que los voladores solares puedan seguir volando durante la noche".

Pero yo quería resolver un misterio en concreto.

Agito los hombros para sacudirme el recuerdo y centrarme en el presente.

Mis pasos resuenan en el suelo de bambú mientras cruzo a la pared del fondo. La interfaz del catálogo está conectada a decenas de pequeñas cajas de datos como un pulpo robótico. Zumba cuando la enciendo. Mantengo pulsado el botón de entrada. “Título: El Mecanismo”. Hago un gesto con la mano y señalo diez pantallas de títulos que contienen la palabra “trabajando”. Ninguno con este título exacto.

Decepcionade, pero no sorprendide, abandono esa búsqueda y me dirijo a algo relevante para mi camino. Busco libros infantiles y recorro las páginas de resultados. Sonrío cuando los títulos me traen recuerdos. La gallina que no come insectos. Una oruga hambrienta. Hermanos que sueñan con la luna. Conozco aproximadamente un tercio de estos libros, y sólo he llegado hasta la “H”. Estoy deseando descubrir otros nuevos para llevarlos a clase.

Me permito dos buenas lecturas del periódico cada día. Reflexiones fascinantes, pero ninguna mención al libro de la Bruja. Les escritores anteriores al Crujido se perciben como viejes kin del Hilo, como si fueran antepasades personales. Quizá lo sean: No tengo ni idea de cómo llegó el diario hasta aquí. Por ahora, me gusta tener el libro como mi consuelo, mi secreto. En algún momento, investigaré y preguntaré a les kin.

Me gusta estar con les kin, incluso cuando hacen comentarios sobre mi camino. Lo atribuyo al diario, aunque no sé por qué. Quizá porque a través de sus páginas me siento a punto de descubrir respuestas que me satisfagan.

Sentade en la Colmena con dos kin nodo de mi edad, picoteo huevos fritos y puré de tubérculos, dejando la mayor parte en mi plato. Hoy es mi primer día a la sombra de mi mentore.

-“¿Nerviose?”, pregunta une.

-“Y emociónade”, digo con alivio, dándome cuenta de que es cierto.

-“Serás une gran profesore. Todavía usan tu Collab-map en la escuela”.

El calor me sube a las mejillas. Aunque me sienta bien que reconozcan el juego que inventé cuando tenía doce años.

Después de desayunar, me pongo mis zapatillas de rebotar para ir al colegio. Es adorable que les niñes de los cinco nodos interactúen a lo largo de su aprendizaje. Los nodos tienen unas sesenta personas, quizá cinco de la edad de “los brotes” como a las que voy a enseñar. Otros cinco en cada nodo son “arbolillos” mayores cuya clase se extiende por todo el Hilo.

Corro junto a altos helechos que me hacen cosquillas en los dedos. Los rododendros de fuego destacan entre los de flores blancas y los de tonos verdes y marrones de su kin. Los viburnos aromatizan el aire. La mayoría de los árboles están llenos de hojas.

Llego a la biblioteca justo cuando llega Nova. Me lleva unos diez años. Nos abrazamos y sus gruesas trenzas castañas me hacen cosquillas en la mejilla. Nos reímos de que les dos llevemos túnicas verdes brillantes.

-“Me alegro mucho de que hayas elegido este camino. Aprecio tu pasión”, me dice.

-“Gracias”.

-“¿Has oído la nueva terminología? Somos facilitadores del aprendizaje en lugar de profesores. Sugerí el cambio al Consejo, y llegaron a un consenso en todos los Hilos la semana pasada”.

-“Una expresión maravillosa. Estoy deseando aprender de ti”. Esta verdad resuena en mis huesos.

Llegan los brotes. Recibo un montón de abrazos y agudas bienvenidas, y mi sonrisa aumenta con cada uno de ellas. Abrazan a Nova y se abrazan entre si antes de dejarse caer en un círculo de almohadas de muchos colores. Nova me ofrece una almohada verde y nos acomodamos. Las edades de la clase oscilan entre los seis y los nueve años.

“¿Un cuento para empezar?” pregunta Nova, y la clase silba y hacen gestos de aprobación. Mi mentore examina los digis que hay en un estante cercano y saca uno. Pasan el dedo por la pantalla y examinan el contenido. “Parece interesante”. Giran el digi para proyectar palabras en la pared azul claro junto a la puerta y me hacen un gesto con la cabeza.

Con los ojos muy abiertos, leo en voz alta: “La última bruja salvaje, de Starhawk”. ¡Sincronía con el diario! Aparece la imagen de una persona de piel morena y cabello blanco arremolinado. Agita un caldero sobre una llama.

-“Se parece a Grandelder Anwi”, exclama el más pequeño.

Continúo leyendo, exagerando mi expresión y dejando espacio para las risitas, los gritos ahogados y los oohhss de la clase entera.

Después de unas cuantas páginas e ilustraciones, uno de nuestros brotes más mayores pregunta: -“¿Por qué quiere la gente del pueblo que les niñes caminen en línea recta? Los meandros y las curvas encajan con la Naturaleza”.

-“Excelente observación. Quizá lo averigüemos”. Nova me hace señas para que continúe.

Leo: “De vez en cuando, algunos de les niñes se escapaban por la noche y corrían por el bosque para visitar a la última Bruja salvaje. Ella les guiñaba un ojo y sonreía”.

- “No se me permite estar fuera toda la noche”, dice un brote más joven.

-“Creo que a estes niñes tampoco”, digo yo. “Veamos qué pasa”.

Hay graves consecuencias después de que más niñes del pueblo se escapen. Se me revuelve el estómago al leer que les adultes planean destruir el bosque. Cortan un árbol con un hacha.

Nuestres hijes se quedan boquiabiertos de horror y les más pequeñes resoplan, a punto de llorar.

Continúo la historia, confiando en que tenga un final feliz. Pronto, les niñes actúan para salvar el bosque. Cuando todos los habitantes del pueblo se hacen amigos de la bruja y de los salvajes, grito “¡Sí!” junto con Nova y les más pequeñes.

-“¿Cuál es el mensaje del cuento?”, pregunta Nova.

-“Las brujas son buenas”, dice el brote más pequeño.

-“Los bosques son amigos”, dice otro. “Pero la gente no hablaba con les Guardianes”.

-“¿Por qué los humanos tenían miedo de lo salvaje? Eso significa kin, ¿no?”, pregunta otro.

Nova explica de forma simplificada la desconexión y el aislamiento de los tiempos anteriores al Desmoronamiento, cuando la mayoría de las personas ni siquiera se consideraban kin entre sí, y mucho menos con los no humanos.

Pronto terminamos este segmento y llevamos a les niñes fuera para que observen el musgo. Las dos horas siguientes pasan rápidamente, ya que el entusiasmo que muestran por los micropaisajes es contagioso.

Cuando les niñes se van, le pregunto a Nova por qué ha elegido ese digi y esa historia.

“Al azar. Me gusta sorprenderme a mí misma y a la clase. En ese estante hay cuentos aptos para brotes”.

Después de abrazarle, corro a casa.

En mi pequeña cúpula, saco el antiguo libro y hago un nido con sábanas enrrolladas para sentarme cómodamente. ¿Qué encontraré hoy en el diario? El libro cae abierto sobre mi regazo.

Hoy nos reunimos nueve personas en el bosque que hay detrás del centro comercial. Poca gente van allí, lo teníamos sólo para nosotras a última hora de la tarde. Nos desplegamos en círculo cerca del roble más grande que encontramos. ¡Y lo hicimos!

La magia. Como describía el libro, nos conectamos a tierra y dejamos que la energía de la Tierra subiera a través de nosotros hasta las Estrellas. Y la energía de las Estrellas fluyera hacia la Tierra. Cuando ampliamos nuestros campos de energía y enviamos zarcillos a cada eje para conectar con el Todo, fue como conectarnos a la red de la vida. No es que no seamos siempre parte de la red. Pero esta fue la experiencia que nos hizo sentir a todos los demás en la red, humanos y no humanos. Me sentí como un veinteañero, zumbando, lleno de vitalidad. Imagina que todos los seres humanos se abrieran así a la red de la vida. ¿Cómo podrían seguir dañando la Tierra? ¡Cuánta más fuerza vital tendríamos todos! ¡Sería la restauración de la red, en efecto!

Estrecho el libro contra mi corazón. Así es como conectamos con les Guardianes. Le escritore llama a esto magia. Quizá la ciencia es magia. O la magia es ciencia. Envío a este Ancestre anónimo un beso a través del tiempo.

Me río al recordar las palabras de les Guardianes: hay muchas formas de saber.

Me pregunto qué es un centro comercial. Suena agresivo.

Nova y yo conducimos a nuestres jóvenes pupiles al Commons, que bulle con la cháchara de cientos de personas. El espacio se ha transformado para el festival, resplandeciente de rojos, dorados, verdes, azules y morados en una miríada de diseños. Cinco abejas gigantes de fieltro cuelgan entre guirnaldas de cáñamo teñido, tejidas a ganchillo como flores de manzano. El entramado de fibras de micosol que se dibuja a través de la cúpula translúcida sirve de telón de fondo, insinuando follaje y enredaderas.

Los brotes gorjean como polluelos, entusiasmados por representar su historia colectiva. Les kin se sientan en sillas, bancos o almohadas. Como yo, la mayoría llevan pañuelos de colores. Nuestro grupo se agrupa en dos bancos bajo una abeja de fieltro, para deleite de les niñes.

Alguien atenúa los globos solares perimetrales. Los dibujos bioluminiscentes de la cúpula evocan el vuelo y las alas. Tres lámparas enfocan la luz hacia el centro, nuestro escenario.

El festival comienza con una historia sobre cómo surgió el micosol. Damos por sentadas las fibras vivas que impulsan nuestras vidas. Los hongos crearon una nueva forma para nosotros, combinándose con algas fotosintetizadoras para florecer como micosol. Le cuentacuentos termina: “¡Vivan los hongos!”.

Me uno al coro. “¡Vivan los hongos!”

Después de dos cuentos más, les niñes corretean hacia el centro y hablan de una sociedad de gusanos que viven en un cubo de compostaje, de lo encantados que están cuando añadimos restos de comida. Tras la última línea, los brotes calman su agitación. El más joven da un paso adelante y dice: “Fin”.

Kin chasquea los dedos y pisa fuerte, y les niñes brillan de orgullo.

Una vez que Nova llama a los brotes para que vuelvan a sus asientos, me envuelvo en mi chal escarlata y plateado y doy un paso al frente. Miro las caras expectantes de mis kin y espero que no sea un error intentar contar espontáneamente una historia desde mi corazón.

Respiro hondo. Otra. Me adelanto: “He estado pensando en el misterio y la magia. No del tipo fantástico. Del tipo que de la que nos rodea. No podemos ver la red de la vida, pero sabemos que es real. Sentimos la energía de nuestra conexión con todos los seres vivos”.

Unos ojos sonrientes se clavan en mí y algunes kin asienten.

Mis hombros se relajan y empiezo a tejer mi historia.

“Quizá todas seamos brujas”.

@BrightFlame@wandering.shop

Protesta

El puente parecía haberse desconectado por completo de la Nueva Noé, y lo parecía desde hacía bastante tiempo. Roger Bartlett se dispuso a revisar la documentación de la que disponía. En ella, encontró que el último Roger Bartlett que había formado parte del gobierno de la Nueva Noé llevaba muerto el equivalente a trescientos años terrestres.

“Es curioso” pensó Bartlett después de retirar la vista de su pantalla y recostarse en el respaldo de su asiento, “esta nave salió de la Tierra hace más de quinientos años, pero aún seguimos usando parámetros terrestres para todo. Seguramente Albert Einstein se echaría las manos a la cabeza si pudiera comprobar nuestra forma de medir el tiempo”.

Roger Bartlett apagó el monitor, gesto que ya casi nadie realizaba dentro de aquel mastodonte en el que llevaba toda su vida viajando por el espacio, y pensó en los habitantes de la nave con los que compartía sus niveles inferiores, ellos por nacimiento, y él por exilio. Las condiciones de hacinamiento y de insalubridad en las que vivían las capas más inferiores de la Nueva Noé contrastaban notablemente con la comodidad y los lujos de su élite. Por una parte, esto entraba en conflicto directo con la idea de Nueva Noé que el primer Roger Bartlett había tenido antes de abandonar la Tierra. Por la otra, no existía la posibilidad, como hubiera existido en un pasado remoto que ya nadie recordaba, de emigrar a ningún otro lugar en busca de una existencia más digna. Para bien o para mal, los más de veinte mil habitantes de la Nueva Noé estaban condenados a nacer, vivir y morir dentro de la nave. La mayoría de la población parecía vivir dándole la espalda a este hecho, sin ni siquiera cuestionárselo. Y era lo normal. Innumerables generaciones de hombres y mujeres no habían conocido nada más que el interior de aquel engendro metálico, y, en los cinco siglos terrestres que llevaban surcando el espacio, ya habían tenido numerosos casos de crisis nerviosas causadas por el hecho de ser prisioneros permanentes. Pese a todo, Roger Bartlett pensaba que todo podía ir a mejor en la medida en que la gente fuera consciente de este hecho.

Después de reflexionar en silencio, Bartlett encendió de nuevo su pantalla con la idea de escribir un mensaje encriptado. Si no se empezaban a mover las cosas, pronto los habitantes de los niveles inferiores estarían tan exhaustos, tan destrozados por el día a día de sus vidas y tan hundidos en la miseria y la enfermedad, que sería imposible ni movilizar a nadie ni reclamar absolutamente nada al puente de mando,

tal como ya había pasado en las últimas décadas de la Tierra de las que existía constancia en la Nueva Noé.

Nueva campaña de represión, empezó a escribir, pero rápidamente borró la frase. Era una suerte que MacDonald aún formara parte del puente de la Nueva Noé y que se hubiera prestado a ser sus ojos y sus oídos allí. También era una suerte que Blythe, aquel legandario Blythe que el actual Roger Bartlett nunca había conocido, hubiera desarrollado formas de esquivar la vigilancia permanente a la que la Inteligencia Central de la Nueva Noé sometía a todas las comunicaciones que se producían en su interior.

Nueva campaña de represión, volvió a escribir. Tenemos que empezar a mover hilos antes de que muera más gente.

Con esas dos frases se dio por satisfecho, y se levantó de su silla para dirigirse a su camastro. Sin embargo, antes de que se hubiera alejado del dispositivo de su cubículo, este emitió un discreto zumbido.

Bartlett se giró y volvió a sentarse ante su monitor.

Mensaje recibido, leyó. Aviso a Hendley y a los demás.

Rápidamente, aprovechando que MacDonald estaba en línea, Bartlett se apresuró a escribirle de nuevo.

¿En el puente tienen constancia de las condiciones en las que estamos viviendo aquí abajo?, tecleó Bartlett.

Por supuesto que tienen constancia, respondió MacDonald al momento, pero no van a mover ni un dedo. Por encima del personal mínimo indispensable para que la nave funcione, ese excedente humano es totalmente prescindible.

¿De cuántas personas estamos hablando?

Los cálculos hablan de una optimización de unas tres mil personas.

“Optimización” pensó Bartlett. “Bonita forma de nombrar a un exterminio”.

Las cosas estaban medianamente claras en la cabeza de Bartlett. Durante siglos, los herederos de los diferentes líderes religiosos que el primer Roger Bartlett había sido obligado a aceptar en la nave se habían dedicado, cómo no, a hacer su proselitismo. Este proselitismo incluía, cómo no, la eliminación de los métodos anticonceptivos, especialmente en los niveles inferiores de la nave. Las familias tendrían los hijos que sus respectivos dioses quisieran. Si Dios quiere que tengas una quincena de descendientes, ¿quién eres tú para contradecir su voluntad tomándote una pastilla anticonceptiva?

Por supuesto, la principal consecuencia siempre era un aumento de la población. Y, curiosamente, siempre que existía un mínimo riesgo de

superpoblación en la nave, aparecía alguna razón, alguna insurrección que amenazara la integridad de la nave, la convivencia....

"Con lo fácil que sería controlar la superpoblación con planificación familiar, con métodos contraceptivos, evitando que nazcan más personas de las que la nave puede albergar" Bartlett divagaba. "Pero los de arriba prefieren eliminar el excedente poblacional cada vez que se les pasa por la cabeza, como si no fuéramos más que una cifra en sus pantallas".

Desde el primer momento, las reivindicaciones del Comité de Representantes fueron claras: O se frenaban las campañas de control poblacional y se implementaban políticas de planificación familiar, o ya podían empezar los del puente a cultivar los alimentos que cada día se encontraban en sus mesas.

La represión estuvo a la altura de las reclamaciones. Incluso se llegó al punto de militarizar las plantas correspondientes a los campos de cultivo.

Las noticias que corrían por los canales de información de la Nueva Noé hablaban de una insurrección en los niveles inferiores cuyos autores intelectuales habían sido un grupúsculo de agitadores que se habían vuelto locos y pretendían destruir la nave y, con ella, lo poco que quedaba de una humanidad casi extinta. Siempre que hubo algún testimonio en las noticias, siempre fue el de algún soldado que relataba atemorizado la agresividad de los insurgentes, nunca de nadie que hablara en nombre de la supuesta insurrección. Como si no hubiera bastante con tener que luchar contra la pobreza, el hambre, la escasez y las fuerzas de seguridad, Bartlett y su gente también tuvieron que luchar contra las mentiras que difundían aquellos que tenían la sartén por el mango.

Costó mucho conseguir que los trabajadores de los campos de cultivo accedieran a dejar de trabajar. Muchos argumentaban que no podían perder el poco sustento que tenían para sus familias. Otros decían que la gente como Bartlett sólo sabía molestar, que se callaran y se pusieran a hacer algo productivo. Era evidente que la propaganda oficial del puente de mando gozaba de mucho más calado entre la población de los niveles inferiores que la sutil y limitada pedagogía que Bartlett y Hendley fueran capaces de llevar a cabo.

"El enemigo es fuerte y débil a la vez" pensaba Bartlett. "Pasan los años y los siglos y cambian los escenarios, pero las narrativas continúan. Somos un insignificante grupúsculo de exaltados, pero a la vez tenemos el poder de destruir la Nueva Noé."

Quizá ese fuera el gran error de la propaganda oficial, el de lanzar informaciones contradictorias con el objetivo de convencer al mayor número de personas posible. La tarea de hacer ver a los habitantes de los niveles inferiores, a

los que desde muy pequeños se les había retirado de cualquier formación intelectual en pos de una utilidad falaz del aprendizaje, no fue fácil. Contrarrestar los mensajes sencillos y simplistas que se les lanzaba desde el puente de mando requería una adecuación del discurso casi imposible.

"¿Cómo explicarle lo que es una suma a quien no ha visto en su vida un número?" pensaban frecuentemente Bartlett, Hendley. Por su parte, los lamentos de MacDonald iban en otra dirección: "Malditos sean quienes privan a los demás del conocimiento y se lo guardan para ellos solos".

Finalmente, después de mucho trabajo, el mensaje de los "insurrectos" pudo comenzar a tener algo de difusión. Y esta difusión pudo materializarse en huelgas cada vez más agresivas.

Cuando los de arriba empezaron a pasar hambre, fue cuando empezaron a escuchar cuáles eran las reclamaciones. Pese a todo, las noticias de los canales oficiales no dijeron nada de esto.

Franz Helgon

@dilemaexistencial@neopaquita.es

Máscaras

por Iris Van Kirsten (irisvankirsten@fedi.lat)

Claudia Piedrabuena vende máscaras. Las hay de diversas clases y colores. Máscaras de ingenuidad, de bondad, de valor, de sinceridad, de audacia, de generosidad…

Es que las máscaras se han puesto de moda, y muchas personas no pueden vivir sin ellas. Han llegado a creer que la máscara hace a la virtud, o tal vez, resignados a no poder adquirir dichas virtudes, prefieren parecer antes que ser, ya que esto último exige más esfuerzo.

Incluso hay quienes han olvidado su propio rostro, de tanto usar máscaras de todo tipo.

Tiene compradores de a miles. Las más vendidas son las de bondad y las de generosidad. Nada satisface más a la gente que sentirse buena, más buena que nadie, y que todo el mundo lo sepa. Y nada conforta más a la gente que pensar en su gran generosidad.

También se venden mucho las máscaras de sinceridad. Estas son transparentes y muestran todo lo que hay tras ellas,por lo que a veces revelan cosas monstruosas, pero quienes las usan no se dan cuenta y piensan que la sinceridad es la máxima virtud, incluso más que la bondad o la generosidad.

Claudia misma usa muchas máscaras, una debajo de la otra y nadie conoce su verdadero rostro.

Tal vez algún día las personas se decidan a ver de frente sus verdaderas caras. Tal vez no les guste lo que vean, tal vez sí.

Pero lo cierto es que hoy circulo por las calles viendo miles de alegres mascaritas mientras estreno esta máscara nueva, que acabo de comprar.

Iris Van Kirsten

@irisvankirsten@fedi.lat

La bruja del multiverso: ventajas y desventajas de ser invocada por una bruja con muchos poderes, mucho tiempo libre y pocos escrúpulos.

por Iris Van Kirsten (irisvankirsten@fedi.lat)

Empezaré diciendo algo que puede decepcionaros. No soy un demonio, ni tampoco un fantasma. De hecho antes de conocer a la bruja (tiene muchos nombres pero me he acostumbrado a llamarla así) yo era una humana común y corriente. Sin poderes y sin ningún talento de interés.

La bruja es talentosa. Y le gusta reunir objetos mágicos de todos los universos. No bromeo, el nombre de “bruja del multiverso” no se lo ganó por accidente.

Pero incluso una bruja poderosa comete errores y yo fui uno de esos errores.

Me invocó por accidente y ahora no sabe que hacer conmigo. Porque es muy orgullosa y bastante egoísta. Pasó varias semanas negándose a reconocer mi presencia. Me mantuvo con vida, dándome comida y un lugar donde dormir pero eso fue todo.

No es que yo estuviese menos desconcertada: siendo atea y escéptica en general, caí en un mundo con magia y seres sobrenaturales varios, incluidos fantasmas. Creo que me sentí un verdadero cliché a la hora de reaccionar a la idea de tener que vivir en un isekai.

Finalmente me mandó a llamar y me ofreció un trato: trabajar para ella para reunir el precio del hechizo que me devolverá a casa. Yo acepté no tanto por mi deseo de volver como por la necesidad de tener un propósito .

Realmente no esperaba serle de utilidad. Mis habilidades de cocina no son adecuadas para su refinado paladar y ni siquiera sé preparar té sencha, su té favorito. Y no tengo poderes mágicos. O eso creía.

La bruja resolvió esa dificultad de un modo que no esperaba: dividió mi persona en dos o en tres y nos hizo trabajar en equipo enviándonos a diferentes universos para robar objetos valiosos. La explicación que me dio es que la magia opera como las cargas eléctricas, se puede tener una suma cero de magia sumando

magias opuestas . Las partes divididas tienen magia individual pero la suma sigue siendo cero.

Una cosa que descubrí es que soy muy buena robando. Robé agua bendita, fuego del infierno y hasta una caja capaz de encerrar a la esperanza. Fue muy divertido.

También descubrí que albergo muy poco autoodio, y que en realidad mis partes divididas se llevan muy bien entre sí. Nunca lo hubiera imaginado.

La bruja tiene una personalidad muy peculiar y dudo mucho que alguna vez llegue a ser su amiga pero aprecia las decisiones creativas. Siempre que cumpla sus encargos me deja usar los métodos que prefiera.

El resultado: es probable que haya hecho de casamentera de seres sobrenaturales un par de veces, he rescatado a la Esperanza y he salvado al Sueño de un mago aún más egoísta y mezquino que mi bruja.

Fue muy divertido descubrir que ese mago, el creador de un universo de bolsillo dónde jugaba con seres sobrenaturales, no disfrutaba mucho del encierro de Pandora.

Ignoro que hizo la bruja del multiverso con él cuando se lo entregué. Era un hombre falsamente amable,que fingía humildad y hasta timidez, siendo en verdad muy arrogante, así que dudo que ella haya sido compasiva con él.

A veces me preguntó si lograré comprar mi libertad. Es algo que me da más miedo que alegría. Volver a vivir una vida sin un propósito, me parece más aterrador que lidiar con magos, ángeles, demonios, dioses y hasta la Muerte misma.

Me gustaría decir que he sido buena y he ayudado a mucha gente, y aunque eso no es del todo falso, mi objetivo sigue siendo robar objetos mágicos. Lo otro son “buenas acciones colaterales”. Mucho mejor que “daños colaterales”…

También he conocido gente interesante en mis viajes y a pesar de que pocas veces he vuelto al mismo sitio, guardo recuerdos agradables (confusos, por eso de estar dividida, pero agradables) de casi todos ellos.

No sé cuánto durará esta aventura, ni si se me permitirá recordar lo vivido, pero atesoro cada momento. Creo que de todos los errores de la bruja éste es uno que nunca dejaré de agradecer mientras viva.

Iris Van Kirsten

@irisvankirsten@fedi.lat

Deja de soplar
(un poema decrecentista)

Tú eres tú, eres nosotros;
el globo que besa tus labios son las reglas bajo las que podemos vivir;
a un paso del muro.

“Sopla”, ordenan los ogros.
“¡Sopla!” y la goma se expande hasta encontrar en el muro el confín.
Inhalas el aire puro.

“Sopla”, vuelven a ordenar.
“Consúmete un poco más”.
Y el aire, ya tiznado, penetra caliente en tus pulmones hasta abrasar.

El muro detiene al globo,
lo ves aproximarse a ti.
Notas cómo presiona tus mejillas amenazando con explotarlo todo.

Ya no hay aire de fuera que extraer y la metrópoli se vuelve colonia.
Y das tu aliento en tu fin
a esa elite cosmogónica.

Se quedan la riqueza y nos gritan “¡Sopla mientras la cartera engorda!”.
¿Y si soplaras por la nariz
y no tensaras más la goma?

@tortuguito@xarxa.cloud

Primavera

El mundo se ha vuelto gris
y anodino
Al mundo le ha invadido
la tristeza
y la apatía
Se ha colgado
un crucifijo al cuello
y reza a un dios
El mundo ha decidido
cubrirse los ojos
y los oídos
Fuera brota
la primavera
Una zorra cuida
de su camada
Y una oruga
estrena alas

Emma Fernández

@efmorell@mastodon.art